

PARTIDO COMUNISTA PERUANO
MARXISTA-LENINISTA

LA TEORIA Y LA PRACTICA
CONTRARREVOLUCIONARIA
DE LOS "TRES MUNDOS"



Bandera Roja

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

LA TEORIA Y LA PRACTICA CONTRARREVOLUCIONARIA DE LOS "TRES MUNDOS"

DECLARACION POLITICA DEL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA PERUANO
MARXISTA-LENINISTA

1978

Bandera
 *Roja*

PRIMERA EDICION

1978



Copyright by

Impreso en Perú

Editorial BANDERA ROJA

P R E S E N T A C I O N

Demos a publicidad el documento titulado "LA TEORIA Y LA PRACTICA CONTRAREVOLUCIONARIA DE LOS 'TRES MUNDOS'", Declaración Política del Comité Central del Partido Comunista Peruano, marxista-leninista, con la finalidad de desenmascarar la entraña reaccionaria de la mencionada concepción oportunista.

En este documento se demuestra que la lucha contra la Teoría de los "Tres Mundos", es, en realidad, una lucha contra el revisionismo que, pretendiendo apagar las llamas de la Revolución Mundial y utilizando, principalmente, el chantaje de la inminencia de una nueva guerra mundial desatada por las dos grandes superpotencias hegemónicas, los Estados Unidos de Norteamérica y la Unión Soviética, preconiza una estrategia y una táctica de un frente único contra la segunda superpotencia indicada, frente único dentro del cual estarían los llamados países del "tercer mundo", los denominados países del "segundo mundo" e incluso, una parte del primer mundo, o sean los EE. UU. En esta forma, desde ahora, pretende mantener el statu quo a favor del imperialismo yanqui, al que considera en la pasividad. Asimismo, prescinde del análisis de clases tanto nacional como internacional; deja de lado principios fundamentales del marxismo-leninismo y, en la práctica desarrolla una conciliación de clases, tanto a nivel nacional como en el plano internacional, renunciando así a la Revolución.

De ello se desprende que la actual polémica en el movimiento comunista internacional, no es como erróneamente se dice, el reflejo de las discrepancias entre el Partido del Trabajo de Albania y el Partido Comunista de China o como frecuentemente se oye decir: "entre China y Albania", deduciendo de ello que no es un pro-

blema que atañe al marxismo-leninismo. Pero la realidad es que esta gran polémica es entre el marxismo-leninismo y el revisionismo que se enmascara tras de la teoría de los "Tres Mundos". Es verdad que el Partido del Trabajo de Albania, a cuya cabeza se halla el c. Enver Hoxha, está librando una lucha consecuente contra esta nueva versión del revisionismo contemporáneo; pero, de igual modo, otros partidos marxista-leninistas, a nivel mundial han expresado ya sus discrepancias y su condena a esta reaccionaria concepción oportunista y no sólo a nivel teórico, sino también porque en la práctica concreta han experimentado en carne propia lo nefasto de esta teoría. Como ejemplo, tenemos al propio Partido Comunista Peruano, marxista-leninista, que viene librando una lucha contra el régimen fascista, régimen que desde sus inicios ha sido encomiado como "nacionalista", "progresista" y otros calificativos halagueños por los revisionistas chinos. Si el Partido Comunista Peruano, marxista-leninista, renunciando a su independencia, se hubiera guiado por la actitud de los partidarios de la teoría de los "Tres Mundos", habría tenido que apoyar a un régimen contrarrevolucionario y pro-yanqui que está arruinando al pueblo trabajador, vendiendo mucho más la soberanía nacional y ejerciendo una represión brutal contra toda forma de lucha progresista y revolucionaria.

Por ello, creemos que el documento que presentamos, ha de servir de mucho en la educación ideológica y política de nuestro pueblo trabajador.

Los Editores.

Perú, Junio de 1978.

La Teoría y la Práctica Contrarrevolucionaria de los "Tres Mundos"

Declaración Política del Comité Central del Partido Comunista Peruano, marxista-leninista.—

El Comité Central del Partido Comunista Peruano, marxista-leninista, frente al surgimiento de una nueva versión del revisionismo contemporáneo, como es la llamada Teoría de los "Tres Mundos", no puede permanecer indiferente en tanto que dicho revisionismo, valiéndose de poderosos medios de difusión, viene expandiendo profusamente su contrarrevolucionaria actividad en el seno del movimiento revolucionario en general y, particularmente, en el movimiento comunista internacional. Nuestro Partido, en diversas ocasiones y principalmente, al haber suscrito la Declaración Conjunta de los Partidos Comunistas Marxista-Leninistas de América Latina, en 1976 y en la Declaración del Buró Político, destacando la importancia histórica del VII Congreso del Partido del Trabajo de Albania, ha expresado ya su condena a la Teoría de los "Tres Mundos" y, considera necesario hacer un análisis del surgimiento y desarrollo de tan nefasta teoría antimarxista, desenmascarando su catadura revisionista.

Precisa, ante todo, tener en cuenta algunas cuestiones.

1.—Aún cuando es general el repudio de las bases de nuestro Partido contra la Teoría de los "Tres Mundos", existe el prejuicio de que la Dirección Nacional no debería pronunciarse todavía oficialmente porque para ello sería necesaria la realización de un evento nacional. Al respecto, debemos tener en considera-

ción de que puede haber una consulta nacional cuando se trate de modificar la línea política del Partido en algunos aspectos o de variar decisiones que comprometan al destino de la Revolución Peruana o a la estructura misma del Partido. Pero en lo relativo a la Teoría de los "Tres Mundos", nunca el Partido lo ha adoptado como parte de su línea política revolucionaria aplicada al Perú, ni mucho menos la ha adoptado como parte de la ideología revolucionaria del marxismo-leninismo. De modo que no hay nada que impida a la Dirección Nacional del Partido pronunciarse acerca de la Gran Polémica que se ha suscitado en el movimiento comunista internacional, a propósito de la aparición y difusión de esta concepción antimarxista:

2.—El Partido Comunista Peruano, marxista-leninista, se guía por los principios generales del marxismo-leninismo y, aplicándolos a la realidad concreta de la Revolución Peruana, ha elaborado su línea política, desarrollando el legado revolucionario de Mariátegui, en su V Conferencia Nacional de 1965, que es la que actualmente dirige nuestra lucha.

La Dirección Nacional del Partido, entre una de sus obligaciones tiene la de librar una lucha irreconciliable contra las concepciones erróneas, contra las tendencias revisionistas que atacan contra la ciencia marxista-leninista y, asimismo, contra las desviaciones que surjan en el plano interno. Es por ello que el Partido viene luchando indismayablemente contra el revisionismo moderno, en todos los terrenos; contra los trotskistas en todas sus variantes y manifestaciones; y, en general, contra toda tendencia antimarxista. Igualmente, en el plano interno, desde que se elaboró nuestra línea política revolucionaria, en 1965, ha librado luchas contra los remanentes del revisionismo críptico, representado por la camarilla de José Sotomayor Pérez, contra el oportunismo de derecha disfrazada de "izquierda" y que en su degeneración ha dado lugar al nacimiento del grupo "Patria Roja"; contra el oportunismo de derecha del grupo denominado "luminoso" que dice seguir

el "pensamiento Mariátegui" y el "pensamiento Mao Tsetung", y contra la corriente anarco-trotskista "Estrella Roja". Tanto a nivel de bases como a nivel de Dirección Nacional, se viene librando estas luchas exitosamente y sin tener que recurrir a la convocatoria de eventos de consulta nacional, luego de que dichas desviaciones fueron condenadas por todas las bases.

3.—Nuestro Partido viene difundiendo ampliamente los documentos relativos a esta Gran Polémica surgida en el movimiento comunista internacional y no se puede imputar a la Dirección Nacional el difundir sólo los documentos que condenan a la Teoría de los "Tres Mundos". El marxismo-leninismo no teme a la polémica porque está armado de la verdad científica y respaldado por el ímpetu revolucionario del pueblo trabajador, a cuya cabeza se encuentra la clase obrera. Las bases del Partido, tienen la oportunidad de sopesar los diferentes puntos de vista a través de la lectura y análisis que hacen de los mismos; pero es de recomendar que la lectura y el análisis se hagan con el punto de vista y el método marxista-leninista y en función a la práctica revolucionaria.

DEFINICION DE LA TEORIA DE LOS "TRES MUNDOS"

Es a partir de 1973 que se ha venido esbozando esta teoría antimarxista, en momentos en que China Popular, el Partido Comunista de China y el Presidente Mao Tsetung, gozaban de prestigio internacional. Por ello, sus primeros enunciados, casi como de simples menciones, no causaron una inmediata reacción contraria, salvo en algunos partidos marxista-leninistas hermanos; pero aún así, no se produjo una polémica abierta, con el criterio de que pudieran llegarse a criterios de unidad sobre la base de conversaciones bilaterales. El hecho es de que, por la parte del Partido Comunista de China, no se ha permitido tales conversaciones sino que muy al contrario, han venido difundiendo su teoría

de los "Tres Mundos", en forma cada vez más acentuada y acompañándolo de una práctica antimarxista que es la que más ha desatado la polémica y permitido su auto-desenmascaramiento.

En efecto, el extinto Primer Ministro de la República Popular China, c. Chou En-lai, en el Informe del Comité Central al X Congreso del Partido Comunista de China, dijo:

"El despertar y el robustecimiento del Tercer Mundo constituyen un gran acontecimiento en las relaciones internacionales de nuestra época". "El Tercer Mundo ha fortalecido su unidad en la lucha contra el hegemonismo y la política de fuerza de las superpotencias y desempeña un papel cada vez mayor en los asuntos internacionales".

Teng Siao-ping, en el año de 1974, en su Discurso ante la Asamblea Extraordinaria de la ONU, sistematiza esta teoría, así:

"En esta situación de "gran desorden bajo los cielos", las diversas fuerzas políticas del mundo han experimentado una drástica división y reagrupamiento después de haber medido fuerzas y luchado durante largo tiempo. Un gran número de países de Asia, África y América Latina han conquistado uno tras otro la independencia y desempeña un papel cada vez mayor en los asuntos internacionales. El campo socialista, que existió durante un tiempo después de la Segunda Guerra Mundial, ya ha dejado de existir debido al surgimiento del social-imperialismo. El bloque imperialista occidental también se ha desintegrado por efecto de la ley del desarrollo desigual del capitalismo. A juzgar por los cambios de las relaciones internacionales, el mundo actual está compuesto en realidad de tres partes o de tres mundos que están interrelacionados y a la vez son contradictorios. Los Estados Unidos y la Unión Soviética forman el Primer Mundo. Los países en vías de desarrollo de Asia, África y América Latina y otras regiones forman el Tercer Mundo. Los países

desarrollados que se encuentran entre los dos, forman el Segundo Mundo".

Según el mismo Teng Siao-ping:

"Los numerosos países en desarrollo han sido durante mucho tiempo víctimas de la opresión y la explotación por parte del colonialismo y el imperialismo. Han logrado su independencia política; sin embargo, todos enfrentan aún la tarea histórica de liquidar las fuerzas remanentes del colonialismo, desarrollar la economía nacional y consolidar la independencia nacional". "Son la fuerza motriz revolucionaria que impulsa la rueda de la historia mundial y constituyen la fuerza principal en la lucha contra el colonialismo, el imperialismo y, especialmente, contra las superpotencias".

Agrega: "El hegemonismo y la política de fuerza de las dos superpotencias también han suscitado un enérgico desagrado en los países desarrollados del Segundo Mundo. Se desarrolla cada día más la lucha de estos países contra el control, la intervención, la amenaza y la explotación por parte de las superpotencias y su traslado de la crisis económica. Esta lucha ejerce también una influencia importante sobre la marcha de la situación internacional".

En el Informe sobre la Labor del Gobierno Chino, hecho por Chou En-lai, el 13 de enero de 1975, ante la I Sesión de la IV Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, dijo:

"El Tercer Mundo constituye la fuerza principal en la lucha contra el colonialismo, el imperialismo y el hegemonismo. China es un país socialista en vías de desarrollo y forma parte del tercer mundo". (Pekín Informa, Nº 5, 29 de enero de 1975).

Piensen algunos que la llamada "Banda de los Cuatro" se oponían a la teoría de los "Tres Mundos"; pero es de recordar que Chan Chung-chiao, en el Banquete ofrecido en honor del Primer Ministro Tunecino, en abril de 1975, dijo:

"En los asuntos internacionales, el Gobierno tunecino, se ha opuesto a la disputa de las dos superpoten-

cias por la hegemonía mundial, ha apoyado resueltamente la justa lucha de los pueblos de Palestina y de los países árabes contra la agresión del sionismo israelí y ha respaldado los movimientos de liberación nacional en África, haciendo así contribuciones provechosas a la causa de la unidad de los países árabes y del tercer mundo contra el imperialismo y el hegemonismo". "La actual situación internacional se vuelve cada vez más favorable a los países del tercer mundo y los pueblos del mundo entero llenos de vigor y combatividad y desfavorable a las superpotencias que se disputan la hegemonía mundial". (Pekín Informa, Nº 15, 16 de abril de 1975).

En el Informe Político ante el XI Congreso Nacional del Partido Comunista de China, de 12 de agosto de 1977, Jua Kuo-feng, dijo:

"La teoría formulada por el Presidente Mao en 1974, sobre los tres mundos es de significación trascendental y de largo alcance. Valiéndose del método de análisis de clases, el Presidente Mao examinó el desarrollo y los cambios operados en las diferentes condiciones fundamentales, la división y el reagrupamiento de las distintas fuerzas políticas en el mundo actual, así como el status político y económico de los diversos países en el plano internacional, y de este modo elaboró una síntesis científica de la situación estratégica del mundo en los tiempos actuales... Los numerosos países del tercer mundo, que son los más oprimidos y más enérgicos en la resistencia, constituyen la fuerza principal en la lucha contra el imperialismo, el colonialismo y el hegemonismo".

El documento en el que se ha sistematizado la teoría oportunista y contrarrevolucionaria de los "Tres Mundos", es el editorial del Primero de Noviembre de 1977, de Renmin Ribao, titulado "La teoría del Presidente Mao sobre los tres mundos constituye una gran contribución al marxismo-leninismo".

En este documento, entre otras cosas, se dice:

"En momentos en que las dos superpotencias, la

Unión Soviética y los Estados Unidos, entraban en una encarnada disputa para desatar una nueva guerra, el Presidente Mao formuló la teoría sobre los tres mundos entregando así una poderosa arma ideológica al proletariado internacional, a los países socialistas y a las naciones oprimidas en sus mancomunados esfuerzos por formar un Frente Único lo más amplio posible en contra de las dos superpotencias hegemónicas y de su política de guerra, y por impulsar el avance de la revolución mundial".

En este mismo documento, se atribuyen a Mao Tsetung las siguientes palabras, dichas ante un "dirigente del tercer mundo", en febrero de 1974:

"A mi juicio, los Estados Unidos y la Unión Soviética constituyen el primer mundo; fuerzas intermedias como el Japón, Europa y Canadá integran el segundo mundo, y nosotros formamos parte del tercero". "El tercer mundo comprende una gran población. Toda Asia, exceptuando el Japón, pertenece al tercer mundo. África entera pertenece también a éste, e igualmente América Latina".

Los sistematizadores de la Teoría de los "Tres Mundos", sostienen que una anticipación de ella, es el comentario que hizo Mao Tsetung acerca de los acontecimientos del canal de Suez, en 1956, en sus "Discursos en una Conferencia de Secretarios de Comités Provinciales, municipales y de región autónoma del Partido, de 27 de enero de 1957, que figuran en el Tomo V de las Obras Escogidas. En el documento que mencionamos, se dice:

"Señaló entonces el Presidente Mao: "Estos acontecimientos nos permiten ver dónde se halla el punto clave de las luchas en el mundo de hoy. Claro está que los países imperialistas viven contradicciones muy agudas con los países socialistas, pero lo que hacen ahora es tomar como pretexto la lucha contra el comunismo para disputarse esferas de influencia... En el conflicto que allí se vive convergen dos tipos de contradicciones y tres fuerzas distintas. Esos dos tipos de contra-

dicciones son: primero, las contradicciones interimperialistas, o sea, las existentes entre los EE.UU. e Inglaterra y entre EE.UU. y Francia y, segundo, las contradicciones entre las potencias imperialistas y las naciones oprimidas. De las tres fuerzas en juego, la primera es EE.UU., la mayor potencia imperialista; la segunda, Inglaterra y Francia, países imperialistas de segundo orden, y la tercera, las naciones oprimidas". A esto añaden:

"No es difícil advertir que este análisis del Presidente Mao acerca de las tres fuerzas es justamente una anticipación de su teoría de los tres mundos planteada posteriormente. La diferencia entre el uno y la otra se debe principalmente a que en aquél entonces aún existía, mal que bien, un campo socialista. Pero más tarde, debido a la completa traición de la camarilla de Jruschov-Brezhnev a la causa del comunismo, la Unión Soviética vio restaurado el capitalismo y degeneró en un país socialimperialista. Si bien China y algunos otros países siguen siendo socialistas, ha desaparecido el campo socialista que existió en el pasado, y las circunstancias históricas no hacen necesaria la formación de un nuevo campo socialista".

En fin, luego de sistematizar tan nefasta teoría de los "Tres Mundos", los apologetas de ella, difunden concepciones oportunistas de la Revolución y de la guerra y de la paz. Concluyen sosteniendo que dicha teoría ha traído grandemente la atención de "todas las fuerzas que se oponen a las superpotencias, en razón a que: 1.— Infunde gran confianza al proletariado internacional y a los pueblos de los países socialistas; 2.— Comunica gran confianza a las amplias masas populares y a los numerosos países del "Tercer Mundo", ayudándoles a ver su extraordinaria fuerza; y 3.— Señala una salida a todas aquellas fuerzas políticas de los países del segundo mundo que, "amenazadas por la agresión de las dos superpotencias, se esfuerzan por salvaguardar los derechos soberanos a la existencia de sus naciones. "En fin, la fuerza de esta teoría proviene

del hecho de que corresponde a la realidad objetiva de la política mundial e ilumina el hermoso futuro de la humanidad".

LA TEORIA DE LOS "TRES MUNDOS" PRETENDE DESARMAR A LOS TRABAJADORES NEGANDO LA LUCHA DE CLASES COMO MOTOR DE LA HISTORIA.

Al sostener que los países del "Tercer Mundo", "son la fuerza principal que impulsa la rueda de la historia mundial y constituyen la fuerza principal en la lucha contra el colonialismo, el imperialismo y, especialmente, contra las superpotencias", los sostenedores de este contrabando ideológico, niegan la ley fundamental del desarrollo de la historia de la sociedad humana, señalada por Marx y Engels en forma magistral en el "Manifiesto Comunista", quienes decían que "Toda la historia de la sociedad humana, hasta el día es la historia de la lucha de clases" Consideraban que la lucha de clases es el motor de la historia.

En efecto, hablan de países del "Tercer Mundo" o del "Segundo" o del "Primero", sin mencionar para nada a las clases sociales en pugna ni al régimen social existente en cada uno de ellos. Para nadie es un secreto que en los llamados países del primero y segundo mundos, predomina una estructura económica capitalista imperialista, en la que el poder político y económico se halla en poder de los explotadores, quienes no sólo explotan y oprimen al proletariado y demás capas explotadas de sus países sino que, al mismo tiempo, explotan y oprimen también a los pueblos y naciones coloniales y semicoloniales, sometiéndolos a su órbita. Y, asimismo, los llamados países del "Tercer Mundo", en general, están doblemente sojuzgados. Por un lado, por los países del primero o segundo mundos y por otro, por sus propias burguesías o clases dominantes, feudales o semif feudales, ligados estrechamente ya sea al lla-

mado "primer mundo" o al denominado "segundo mundo", por relaciones de dependencia colonial o semicolonial. Carece de fundamento el pretexto de algunos apologistas de esta teoría de que muchos países del "Tercer Mundo", están gobernados por burguesías nacionales, siendo así que en el gobierno de la mayoría de dichos países se hallan oligarquías compuestas por la gran burguesía intermediaria o burguesía compradora y elementos feudales, no teniendo preponderancia la burguesía nacional, la que en su gran mayoría está también sometida al imperialismo.

Al sostener que los países del "Tercer Mundo" constituyen el motor de la historia, los oportunistas chinos y sus acólitos dentro del movimiento comunista internacional, niegan la despiadada explotación y opresión que ejercen sobre el pueblo trabajador las burguesías y demás explotadores de dichos países. Para estos revisionistas no importa que en el poder se encuentren Pinochet, Videla o el Shah de Irán, representantes de feroces dictaduras fascistas instrumentos al servicio del imperialismo norteamericano. No podemos aceptar el absurdo de que estas clases dominantes que tienen el poder político y que explotan y oprimen a sus pueblos en su propio beneficio y en el del imperialismo, en conjunto con estos pueblos explotados, constituyen una "fuerza motriz revolucionaria". Recordemos que en nuestro país, tanto Velasco Alvarado como Morales Bermúdez, siempre han hecho alusiones acerca de que el Perú forma parte del "Tercer Mundo", e incluso se han considerado "líderes" de dicho "Tercer Mundo".

¿A dónde conduce la negación de la lucha de clases como motor de la Historia?

Conduce a lo siguiente:

①—A la negación de la Dialéctica Marxista y del Materialismo Histórico, Lenin sostenía que "El desarrollo es la lucha de los contrarios", en su obra "Acerca de la Dialéctica", a la que definía como "el estudio de la contradicción en la esencia misma de los objetos...".

La contradicción en la naturaleza y en la sociedad solo tiene dos polos opuestos. No hay un "Tercer Polo". El propio Mao Tsetung, en su obra "Sobre la contradicción", transcribe la siguiente cita de Lenin:

"Las dos concepciones fundamentales (¿o las dos posibles? ¿o las dos que se observan en la historia?) del desarrollo (evolución) son: el desarrollo como disminución y aumento, como repetición, y el desarrollo como unidad de los contrarios (la división de todo único en dos contrarios mutuamente excluyentes y su relación recíproca)". Transcrito de "Acerca de la Dialéctica".

En esta obra Lenin, señala también los puntos contradictorios así:

"En matemáticas: + y —. Diferencial e integral".

"En mecánica; acción y reacción".

"En física; electricidad positiva y negativa".

"En química; combinación y disociación de los átomos".

"En ciencias sociales; la lucha de clases".

Hasta aquí lo citado por Mao Tsetung; pero siguiendo el mismo texto de Lenin, que aparece en sus famosos "Cuadernos Filosóficos", leemos lo siguiente:

"La identidad de los contrarios (quizá fuese más correcto decir su "unidad" —aunque la diferencia entre los términos identidad y unidad no tiene aquí ninguna importancia particular. En cierto sentido (ambos son correctos) es el reconocimiento (descubrimiento) de las tendencias contradictorias, mutuamente excluyentes, opuestas, de todos los fenómenos y procesos de la naturaleza (incluso el espíritu y la sociedad). La condición para el conocimiento de todos los procesos del mundo es su "automovimiento", en su desarrollo espontáneo, en su vida real, es el conocimiento de los mismos como unidad de contrarios". (pág. 351). (Ediciones Estudio, 1963).

La Dialéctica Materialista, sirve no sólo para la interpretación de los fenómenos naturales, sino también de la sociedad que en sí viene a ser un fenómeno en el que rige la ley de la contradicción y de la unidad de

los contrarios. Si se aceptara como científica la división del mundo o de la sociedad en tres, entonces no se podría aplicar la Lógica Dialéctica. Entonces, pues, desde un punto de vista de la filosofía materialista, la Teoría de los "Tres Mundos", resulta un absurdo.

→ 2. A negar las contradicciones fundamentales de nuestra época, reduciéndolas a una sola, es decir, a la que existe entre las dos superpotencias: los EE. UU. y la Unión Soviética, por un lado y los países del "segundo mundo y tercer mundo", por otro. Esta es la consecuencia práctica que se deduce de la formulación oportunista de los "Tres Mundos". Y dentro del practicismo de sus sostenedores, en última instancia, dicha contradicción se reducirá a la existencia entre el socialimperialismo por un lado y el resto de los países del mundo, incluido el imperialismo norteamericano, por otro.

Las contradicciones en el mundo contemporáneo, según el marxismo-leninismo, son las siguientes:

a) Contradicción entre dos sistemas opuestos: el socialismo y el capitalismo.

b) Contradicción entre el trabajo y el capital.

c) Contradicción entre los pueblos y naciones oprimidos y el imperialismo.

d) Contradicción entre las potencias imperialistas.

En el documento "Proposición acerca de la línea general del movimiento comunista internacional", de 14 de junio de 1963, carta de respuesta del C.C. del Partido Comunista de China a la del C.C. del Partido Comunista de la Unión Soviética, de 30 de marzo del mismo año, se dice correctamente:

¿"Cuáles son las contradicciones fundamentales en el mundo contemporáneo? Los marxista-leninista sostienen invariablemente que ellas son:

"la contradicción entre el campo socialista y el campo imperialista;

"la contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países capitalistas;

"la contradicción entre las naciones oprimidas y el imperialismo;

"la contradicción entre los países imperialistas y entre grupos monopolistas"

"Dichas contradicciones, así como las luchas que engendran, están vinculadas entre sí o influyen unas en otras. Nadie puede borrar ninguna de estas contradicciones fundamentales ni sustituir de modo subjetivo por una de ellas todas las demás". (Polémica acerca de la línea general del movimiento comunista internacional, pág. 7. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín 1965).

Como se puede apreciar, el Partido Comunista de China, en 1963 sostenía un punto de vista correcto, incluso en el orden de prelación de dichas contradicciones. En cambio, ahora los revisionistas chinos, no quieren ni mencionar las contradicciones existentes entre los sistemas socialistas y capitalista y entre el trabajo y el capital, vale decir, entre el proletariado y la burguesía. Este punto es capital, ya que si se niega la contradicción entre los sistemas socialista y capitalista, en la práctica se está capitulando ante el imperialismo.

→ 3. A negar el carácter de nuestra época y el papel del proletariado como fuerza dirigente de la revolución. Lenin señaló con toda claridad que la época presente es la "época del imperialismo y de las revoluciones proletarias". Dedujo esta conclusión utilizando el punto de vista marxista al hacer el análisis de clases en el plano internacional; es decir, tuvo en cuenta, "cuál es la clase que se encuentra en el centro de tal o cual época y determina su contenido fundamental, las particularidades esenciales de su situación histórica, etc."

¿Por qué razones los revisionistas chinos no tienen en cuenta la contradicción entre el capital y el trabajo o sea entre la burguesía y el proletariado? Está muy claro que ello se debe a que han renunciado a la revolución proletaria y a la gran consigna del Manifiesto Comunista: ¡Proletarios de todos los países, uníos!. En momentos en que la más profunda crisis de su historia,

aqueja al sistema capitalista, en que la lucha de clases se agudiza, circunstancia en la que el proletariado desempeña un papel primordial como fuerza dirigente de las luchas, dejar de lado esta contradicción es sencillamente renunciar o hacer que el pueblo trabajador renuncie a la lucha por el Poder Estatal. Muy bien el c. Enver Hoxha, en su Informe ante el VII Congreso del Partido del Trabajo de Albania, dijo:

"El mundo se encuentra en una fase en que la causa de la revolución y de la liberación nacional de los pueblos, no es solamente una aspiración y perspectiva, sino también un problema planteado que espera solución".

Lenin puso siempre al proletariado como la fuerza impulsora y dirigente de las luchas por la liberación nacional y social de los pueblos. Así, en el Informe ante el III Congreso de la Internacional Comunista, escribió:

"La unión de los proletarios revolucionarios de los países capitalistas avanzados, con las masas revolucionarias de los países que carecen o casi carecen de proletariado, con las masas oprimidas de los países coloniales del Oriente, se está produciendo en este Congreso. La consolidación de esa unión, depende de nosotros, y lo estoy seguro de que lo conseguiremos. El imperialismo mundial debe caer cuando el empuje revolucionario de los obreros explotados y oprimidos de cada país, venciendo la resistencia de los elementos pequeño-burgueses y la influencia de la insignificante élite constituida por la aristocracia obrera, se funda con el empuje revolucionario de centenares de millones de seres que hasta ahora habían permanecido al margen de la historia, para lo cual no constituían más que un sujeto paciente". (19 de Julio de 1920. Tomado de "Lenin sobre el movimiento de liberación nacional". Lenguas Extranjeras. Pekín).

4. — A colocar al proletariado y a las demás fuerzas progresistas del pueblo trabajador, a la cola de la burguesía. En efecto, la práctica de los inventores de la teo-

ría de los "Tres Mundos", consistentes en apoyar desvergonzadamente a las clases dominantes representadas por el gobierno fascista y pro-imperialistas, como los que encabezan Pinochet, Videla, el Shah de Irán y otros sátrapas amamantados por el imperialismo norteamericano, a los cuales encomian con los mejores adjetivos, está revelando que lo único que buscan estos oportunistas, es encontrar aliados en su lucha contra el socialimperialismo soviético, aun cuando de palabra digan que se oponen también al imperialismo yanqui. El hecho de apoyar a regímenes aliados del imperialismo yanqui y que mantienen sojuzgados a sus pueblos por dicho imperialismo, está demostrando que la tal lucha antihegemónica, no es sino una lucha pragmatista contra el socialimperialismo soviético. Esto quiere decir, que en la práctica los sostenedores de la teoría de los "Tres Mundos", se apoyan en un imperialismo (el imperialismo norteamericano) para combatir o salvarse del otro (el socialimperialismo soviético), así como también para sacar provecho en pro de sus propios y particulares intereses con grave perjuicio de la revolución mundial.

LOS REVISIONISTAS CHINOS DISTORSIONAN LAS IDEAS DE LENIN PARA JUSTIFICAR SU REACCIONARIA TEORIA DE LOS "TRES MUNDOS"

En el documento "La teoría del Presidente Mao sobre los tres mundos constituye una gran contribución al marxismo-leninismo", dicen:

"Lenin no dividió a los países del mundo simplemente en dos categorías, capitalistas y socialistas, sino que incluyó a los distintos países del mundo capitalista en una u otra de las tres categorías: primera, los países víctimas de la opresión —los coloniales, los semicoloniales y los derrotados; segunda, los países que lograron mantenerse en su situación anterior; tercera, los países vencedores, que se beneficiaron con el reparto de los intereses del mundo. Al mismo tiempo, colocó a la

Rusia Socialista en la misma categoría que las naciones y países oprimidos". Siguen:

"¿Qué debemos aprender de Lenin en este aspecto? Como mínimo, lo que sigue: Debemos, al igual que Lenin, saludar y apoyar con entusiasmo el movimiento de liberación de las naciones oprimidas de Asia, África y América Latina y otras regiones del mundo, mirándolo como parte importante del movimiento revolucionario socialista del proletariado mundial; además, sobre la base de las nuevas relaciones internacionales entre las clases, dividir los países del mundo actual en tres nuevas categorías y considerar la lucha conjunta del proletariado internacional y de los pueblos del tercer mundo, que representan más del 70 por ciento de la población mundial, como plena y absoluta garantía para la victoria del socialismo en el mundo".

Veamos. ¿Qué cosa fue lo que realmente dijo Lenin? Analicemos la cita incompleta reproducida por el documento aludido. Se trata del Informe que hizo Lenin sobre la situación internacional Comunista, para el II Congreso de lo Internacional Comunista (19 de julio al 7 de agosto de 1920). En efecto, Lenin, dijo:

"Este es a grandes rasgos el cuadro del mundo, tal como se ve luego de la guerra imperialista. Mil doscientos cincuenta millones de los habitantes de las colonias, oprimidos; países como Persia, Turquía y China, desmembrados; países vencidos y reducidos a una situación colonial. No más de doscientos cincuenta millones habitan en los países que se han mantenido en la situación anterior, pero todos dependientes económicamente de Norteamérica, como durante la guerra dependían en el plano militar, pues la guerra abarcó al mundo entero y no permitió a país alguno permanecer neutral realmente. Y por último, no más de doscientos cincuenta millones habitan países en los que sólo la cúspide, desde luego, sólo los capitalistas se beneficiaron con el reparto del mundo. La suma de los mil setecientos cincuenta millones, lo que constituye la población total de

la tierra. He querido presentar este cuadro del mundo, pues todas las contradicciones básicas del capitalismo, del imperialismo, que conducen a la revolución; todas las condiciones básicas del movimiento obrero, que conducen a una lucha encarnizada contra la II Internacional, de la que habló el camarada Presidente, todo eso se relaciona con el reparto de la población del mundo".

En esta cita, Lenin habla, en primer lugar, de un solo mundo y no de tres mundos. Habla del "cuadro del mundo". Se refiere claramente al mundo dominado por el sistema capitalista, pues, en su informe hace un estudio de las relaciones económicas del imperialismo. En efecto, en ese mismo Informe dijo que antes de la guerra de 1914, las colonias y semicolonias sumaban una población de mil millones de habitantes; mientras que después de la Primera Guerra Mundial, se suman doscientos cincuenta millones que "la guerra sumió" en "una situación equivalente a la colonia". "Así lo hizo con Rusia, a la que se debe calcular 130 millones, con Austro-Hungría, Alemania y Bulgaria, donde no hay menos de 120 millones. Cuando Lenin menciona a los 1,250 millones, suma los mil millones anteriores y los 250 millones últimamente mencionados. Según los revisionistas chinos, todos estos países que forman una de las tres categorías, señaladas por Lenin, constituirían el "tercer mundo". Pero dentro de estos 1,250 millones, que incluyen a mil millones de las colonias y semicolonias, están al mismo tiempo, los doscientos cincuenta millones, de países, de países que como Alemania, Austro-Hungría y Bulgaria, son considerados actualmente como del "segundo mundo". También Lenin habla de "doscientos cincuenta millones de habitantes" de países que se han mantenido en la situación anterior, pero todos dependientes económicamente de Norteamérica. ¿A que mundo pertenecen éstos según la teoría de los "Tres Mundos"? Probablemente tendrían que sacar a algunos y colocarlos en el "tercer mundo" y a otros dentro del "segundo mundo". Y por último, cuando Lenin se re-

fiere a los 250 millones de aquellos países en los que sólo la cúspide o sea los capitalistas se beneficiaron con el reparto del mundo, incluye a los Estados Unidos de Norte América (del denominado "primer mundo"), al Japón, Inglaterra y otros que ellos consideran del "segundo mundo". O sea, pues, se ve que la teoría de los "tres mundos", no encaja en las palabras de Lenin.

De lo anteriormente expuesto, se ve que al pretender sustentar su teoría de los "tres mundos" en la cita mencionada de Lenin, distorsionan completamente sus palabras, cuando aquellas se referían a la situación internacional pocos años después de la Primera Guerra Mundial. Lo que equivale a decir que aparte de distorsionar las palabras de Lenin, recurren a una cita fuera de tiempo y de lugar; no tienen en cuenta que la situación internacional está en continua mutación, dentro de la época presente que es la "época del imperialismo y de las revoluciones proletarias".

Los revisionistas chinos, no analizan todo el informe de Lenin ante la III Internacional Comunista. Continuando la sustentación de su tesis, Lenin en dicho informe, añade:

"En primer lugar, ¿cuál es la idea más importante y fundamental de nuestras tesis? La distinción entre pueblos oprimidos y opresores. Subrayamos esta distinción en oposición a la II Internacional y a la democracia burguesa. Para el proletariado y para la Internacional Comunista es de singular importancia en la época del imperialismo comprobar los hechos económicos concretos y, en la solución de todas las cuestiones coloniales y nacionales, no partir de tesis abstractas, sino de los fenómenos de la realidad concreta".

"El rasgo característico del imperialismo consiste en que, como vemos, todo el mundo se divide actualmente en un gran número de pueblos oprimidos y en un número insignificante de pueblos opresores, que disponen de colosales riquezas y de gran fuerza militar".

(Lenin, Obras Escogidas, Tomo VI, Editorial Cartago, 1960).

Estas palabras de Lenin concuerdan con las que dijera en su "Esbozo Preliminar de las tesis sobre los problemas nacional y colonial", para el II Congreso de la Internacional Comunista, publicado el 14 de junio de 1920. En dicho esbozo, expresó:

"De acuerdo con su tarea fundamental de luchar contra la democracia burguesa y de desenmascarar la falsedad y la hipocresía de la misma, los partidos comunistas, intérpretes conscientes de la lucha del proletariado por el derrocamiento del yugo de la burguesía, deben, en lo referente al problema nacional, centrar también su atención, no en los principios abstractos o formales, sino 1) en apreciar con toda exactitud la situación histórica concreta y, ante todo, la situación económica; 2) diferenciar con toda nitidez los intereses de las clases oprimidas, de los trabajadores, de los explotados y el concepto general de los intereses de toda la nación en su conjunto, que no es más que la expresión de los intereses de la clase dominante; 3) asimismo deben dividir netamente las naciones en: naciones oprimidas, dependientes, sin igualdad de derechos, y naciones opresoras, explotadoras, soberanas, por oposición a la mentira democrático-burguesa, la cual encubre la esclavización colonial y financiera —como inherente a la época del capital financiero y del imperialismo— de la enorme mayoría de la población de la tierra por una insignificante minoría de países capitalistas riquísimos y avanzados". (Ob. cit. pág. 110. El subrayado es nuestro).

En su obra "El imperialismo, fase superior del capitalismo", Lenin habla de los países capitalistas imperialistas y de los países coloniales y semicoloniales, estos últimos, dependientes de los primeros. En ello se ha querido encontrar también una supuesta división del mundo en tres; pero toda la obra de Lenin nos muestra que los países coloniales y semicoloniales, forman par-

te del sistema de dominación del imperialismo. Así, en dicha obra, señala: "El capitalismo, se ha transformado en un sistema universal de opresión colonial y de estrangulación de la inmensa mayoría de la población del planeta por un puñado de países "avanzados". Esto quiere decir que el imperialismo al ejercer su dominación sobre los pueblos coloniales y semicoloniales, le impone su sistema de explotación capitalista y, consiguientemente, ejerce su dominación política, ya sea en forma directa (en las colonias) o en forma indirecta a través de las clases dominantes locales que gobiernan en su beneficio (semicolonias).

De todo esto se infiere que Lenin no pretendió dividir al mundo en tres, sino que teniendo en cuenta las clases y la lucha entre ellas, así como del modo de producción imperante en los diversos países, hizo la distinción básica entre pueblos oprimidos y pueblos opresores, entre explotados y explotadores. En 1920, describió el cuadro del mundo al tratar las relaciones internacionales del imperialismo, (descripción desfigurada por los "tercermundistas"), en diversas categorías o grupos de países teniendo en cuenta el resultado de la Primera Guerra Mundial. Posteriormente, o sea en diciembre de 1921, en el "Noveno Congreso de los Soviets de Rusia", hizo mención del mundo capitalista y del mundo socialista. En uno de sus párrafos, dijo: "Pero por desgracia, en la actualidad existen dos mundos: el viejo, el capitalismo, que se ha enredado, que nunca retrocederá, y el nuevo mundo en ascenso, que aunque todavía muy débil, crece porque es invencible". (Obras Completas, Tomo XXXIII, pág. 133. Editorial Estudio, 1960).

En el documento que estamos rebatiendo, los propios partidarios de los "Tres Mundos", transcriben en la pág. 6 estas palabras de Lenin, pero incompleta y, al mismo tiempo, mencionan las palabras de Stalin: "El mundo se ha dividido resuelta e irrevocablemente en dos campos: el campo del imperialismo y el campo del

socialismo". Sin embargo de esto, hacen malabarismos verbales para "demostrar" que Lenin y Stalin ya insinuaron la división del mundo en tres. ¿Por qué distorsionan la cita de 1920 (de Lenin) y no se basan en su descripción de los dos mundos, el capitalista y el socialista, hecha a fines de 1921? Precisamente porque intencionalmente desfiguran las tesis de Lenin y Stalin.

LA FALACIA DE SOSTENER QUE EL SISTEMA SOCIALISTA FORMA PARTE DEL "TERCER MUNDO".

Luego de señalar que el Presidente Mao declaró que China pertenece al "tercer mundo", en el folleto en mención, pág. 53, afirman:

"China ha declarado que pertenece al tercer mundo. Esto demuestra exactamente que ella persiste en el camino socialista y se adhiere a los principios leninistas. Cuando Lenin clasificó a Rusia como país de la misma categoría que las colonias y semicolonias, ¿olvidaba acaso que la Rusia de aquél entonces era ya un país socialista? ¿Se podría decir que, al proceder así, Lenin alteró el rumbo del desarrollo socialista de Rusia? Todo lo contrario".

Aquí cabe mencionar una vaguedad, consistente en señalar "palabras pronunciadas por el Presidente Mao en 1974". ¿Ante quién? ¿Con qué ocasión? ¿Las escribió? Esta vaguedad siembra la duda y la confusión. ¿Realmente el Presidente Mao hizo esa afirmación? Lo único que hay para formarse un juicio es de que durante varios años en que se hacían estas formulaciones sobre el "Tercer Mundo", estando él en vida, no hemos conocido jamás que haya combatido esta teoría de los "Tres Mundos" y de que China pertenece al "Tercer Mundo".

Lenin jamás clasificó a Rusia como país de la misma categoría que las colonias y semicolonias. ¿Por qué no transcriben ni una cita? Precisamente porque

jamás Lenin afirmó tal cosa. Muy al contrario, basándose en análisis económicos de clase, señaló a Rusia socialista como a la vanguardia de la revolución mundial. En el Informe al II Congreso de la Internacional Comunista, dijo:

"cuanto más avanzamos mejor representamos y defendemos en los hechos a ese 70 por ciento de la población de la tierra, a esa masa de los trabajadores y explotados... En todas partes existe un ejército proletario, aún cuando algunas veces está mal organizado y existe una reorganización, y si ahora nuestros camaradas de todos los países nos ayudan a organizar un ejército unido, nada podrá ya impedirnos realizar nuestra obra. Esta obra es la revolución proletaria mundial, la creación de la República Soviética Mundial" Páginas después se lee:

"La segunda idea directriz de nuestras tesis es que, en la presente situación mundial, después de la guerra imperialista, las relaciones recíprocas de los pueblos y de todo el sistema político mundial se determinan por la lucha de un pequeño grupo de naciones imperialistas contra el movimiento soviético y los Estados soviéticos, a la cabeza de las cuales se encuentra la Rusia Soviética. Si perdemos esto de vista, no podremos plantear con acierto ningún problema nacional o colonial, aunque se trate del rincón más apartado del mundo. Las cuestiones políticas sólo pueden ser planteadas y resueltas con acierto por los partidos comunistas, tanto en los países civilizados como en los atrasados, partiendo de este punto de vista". (Obras Escogidas, Tomo VI, p. 138).

El hecho de que la Rusia Soviética durante Lenin y Stalin se haya situado en defensa de los países oprimidos, coloniales y semicoloniales, no significa que se haya catalogado dentro de la misma categoría que ellos, por cuanto el sistema socialista es de una estructura económica totalmente diferente a la estructura de los

países coloniales y semicoloniales, sojuzgados por el imperialismo.

En este punto, también los revisionistas chinos distorsionan a Lenin, para justificar la inclusión de China dentro del "tercer mundo", revelando así que para su tan decantada clasificación, no se basan en análisis de clases ni en el examen concreto del modo de producción imperante, sino en elucubraciones que al final de cuentas significan una renuncia a la lucha por la Revolución Mundial, bajo el pretexto de formar un amplio frente único contra el socialimperialismo soviético.

La inclusión de China Popular dentro del "tercer mundo" es también consecuencia de la afirmación de que "El campo socialista, que existió por un tiempo después de la Segunda Guerra Mundial, ya ha dejado de existir debido al surgimiento del socialimperialismo". En esta forma, sin mayores miramientos, han borrado de su esquema al socialismo. Tal parece que para ellos no existieran la República Popular Socialista de Albania que mantiene una lucha consecuente contra las dos grandes superpotencias imperialistas y contra los demás reaccionarios, levantando en alto las banderas del internacionalismo proletario y del marxismo-leninismo.

La existencia del campo socialista, se justifica no sólo por la existencia del sistema socialista, aunque sea en uno o dos países, como China y Albania, sino porque el socialismo es una aspiración general de la clase obrera y el pueblo trabajador en todo el mundo. El mismo hecho de que tanto el imperialismo yanqui como el socialimperialismo soviético y todos los reaccionarios del mundo, combatan al socialismo para destruirlo allí donde existe y para impedir su realización allí donde es una aspiración y una exigencia, está demostrando la existencia objetiva del campo socialista.

LA TEORIA DE LOS "TRES MUNDOS" EMBELLECE AL IMPERIALISMO YANQUI Y TIENE UNA CONCEPCION CHAUVINISTA DE LA GUERRA Y DE LA PAZ

El oportunismo de la teoría de los "tres mundos", llega al extremo de embellecer al imperialismo norteamericano y de falsear la concepción marxista-leninista de la guerra y de la paz, al sostener que el imperialismo norteamericano no sólo que se encuentra a la defensiva respecto del socialimperialismo soviético —que se halla "a la ofensiva y es el más agresivo y peligroso"— sino que incluso se halla reducido a la "pasividad".

A pesar de que los partidarios de la teoría de los "Tres Mundos" sostienen que "las dos superpotencias hegemónicas, la Unión Soviética y EE.UU., son los enemigos comunes de los pueblos del mundo: la Unión Soviética es la más peligrosa fuente de una guerra mundial". Afirman que "si no hacemos una distinción entre las dos superpotencias y las ponemos en un mismo plano, si todavía no indicamos que la Unión Soviética es el instigador más peligroso de una guerra mundial, adormeceremos la vigilancia revolucionaria de los pueblos del mundo y confundiremos el blanco principal de la lucha antihegemónica". (Documento... pá. 39).

La formulación correcta del enemigo principal es básica para el trazo correcto de la estrategia y de la táctica revolucionarias. En el "Informe ante el VII Congreso del Partido del Trabajo de Albania", el c. Enver Hoxha, ha dicho:

"Los hechos y la actuación concreta, la realidad objetiva, nos llevan a la constatación de que, en el mundo de hoy, ambas superpotencias, los EE.UU. de Norteamérica y la Unión Soviética, son los mayores y más peligrosas potencias imperialistas agresoras que haya conocido la historia. Las superpotencias representan, por separado o unidas, en la misma medida y en el mis-

mo grado, el principal enemigo del socialismo, de la libertad y la independencia de las naciones, la mayor fuerza que defiende los sistemas de opresión y explotación y el peligro directo de que la humanidad se vea lanzada a una tercera guerra mundial". (Informe, pág. 171).

El decir que las dos superpotencias son los enemigos comunes de todos los pueblos del mundo no es suficiente, mucho peor cuando a continuación se dice que la Unión Soviética "es la más peligrosa fuente de guerra" y "el blanco principal de la lucha antihegemónica", pues, así se está poniendo a salvo al imperialismo norteamericano y excluyéndolo como blanco principal de la lucha revolucionaria. Si no se considera a ambas superpotencias, en conjunto o separadas, como el enemigo principal, se está salvaguardando al imperialismo norteamericano, so pretexto de luchar contra el "blanco principal", considerando únicamente a la Unión Soviética.

Sostener que el imperialismo norteamericano se halla a la defensiva, equivale a desconocer que sigue siendo el archigendarme de la reacción mundial y la fortaleza del sistema capitalista y que por lo tanto, ha cambiado su naturaleza hegemónica y agresiva. Sostienen los partidarios de la teoría de los "Tres Mundos";

"Ahora, EE.UU. sigue haciendo lo imposible para defender sus intereses creados en todos los continentes. Ya que tiene tantas cosas que defender, la línea de su frente es demasiado larga y, "sujetando diez pulgas con los diez dedos" —como lo describía el Presidente Mao—, ha quedado estratégicamente en la pasividad".

¿Qué significa esta afirmación de que el imperialismo yanqui ha quedado estratégicamente en la pasividad? Significa únicamente que ha cambiado de naturaleza, que ha dejado de ser explotador y agresivo y que por lo tanto no hay que cuidarse de él y que sólo hay que luchar contra "el blanco principal" que es la Unión Soviética. Esto es puro oportunismo. Esto es de

sarmar al proletariado internacional y a los pueblos y naciones oprimidos del mundo, frente al imperialismo yanqui, a pesar de que éste sigue siendo un archiexplo-tador y un archigendarme y una fuente continua de guerra.

La realidad concreta está demostrando que el im-perialismo yanqui, lejos de haber cambiado de natura-leza, sigue siendo explotador, opresor y agresivo, que, unas veces se vale del engaño político y otras de la fuerza bruta para someter a los pueblos y naciones del mundo. A nadie le son desconocidos los métodos neo-colonialistas que emplean para disimular su domina-ción. Ateniéndonos sólo al caso concreto el Perú en lo que va de la existencia de la dictadura militar, desde 1968, vemos que el imperialismo yanqui ha reforzado sus posiciones de explotación y de dominación. La mayor parte de los cerca de diez millones de dólares que debe el Perú al exterior, provienen del imperialismo yanqui, ya sean como préstamos directos del Gobier-no Norteamericano, como préstamos de instituciones económicas internacionales dominadas por él o prove-nientes de la banca privada norteamericana. Y, lo que es más claro en estos últimos años, los Estados Unidos dictan la actual política económica del Gobierno Mili-tar, en forma descarada, a través del Fondo Monetario Internacional. Y ni qué decir del hecho de que el Perú se halla atado a los EE.UU. a través de una serie de tratados internacionales dictados por el imperialismo norteamericano y, militarmente, se halla sujeto a los dictados de la estrategia global de dicho imperialismo. Sucesivas agresiones económicas viene sufriendo el pueblo trabajador peruano de parte de los imperialis-tas norteamericanos para crear que se halla en pasivi-dad.

En cuanto al PROBLEMA DE LA GUERRA, los sos-tenedores de la teoría de los "Tres Mundos", mantienen puntos de vista oportunistas, totalmente pragmatistas, chauvinistas y tendientes a convertir a China en una ter-

cera superpotencia hegemónica. Apelan al chantaje del peligro de una guerra mundial promovida por las dos superpotencias hegemónicas, pero en la que el pe-ligro principal estaría representado por el socialimperia-lismo soviético, contra el que hay que hacer un frente único, lo más amplio posible, frente en el que al final de cuentas habría que incluir al propio imperialismo norteamericano. Es decir, utilizando el truco del peli-gro de una tercera guerra mundial, los revisionistas chi-nos se unen al bloque imperialista encabezado por el norteamericano que es el que en realidad ejerce su do-minación neocolonialista sobre la mayor parte de los países llamados del "tercer mundo", cuyos regimenes en su mayoría son antipopulares y reaccionarios, estre-chamente vinculados a dicho imperialismo, por lazos económicos y militares.

Hay que inspirarse en las tesis de Lenin para com-prender el problema de la guerra. El señalaba que ha-bía que "estudiar históricamente (desde el punto de vis-ta del materialismo dialéctico de Marx) cada guerra en particular". Por ello, distinguió las guerras de la época feudal de las "guerras progresistas" que se iniciaron con la Gran Revolución Francesa. Estas guerras, las iniciadas con la Revolución Francesa, tenían el carác-ter de progresistas porque liberaban a los pueblos y na-ciones de las cadenas del feudalismo. Pero, cuando el capitalismo llegó a su fase imperialista, Lenin dijo que el capitalismo se había convertido en el más grande opresor de las naciones. Y, al estudiar las guerras in-terimperialistas, escribió:

"Lo que deben hacer los socialistas es aprovechar las guerras que se hacen los bandidos para derocar a todos ellos". Agregaba: "Justamente en esto reside el carácter peculiar de la guerra imperialista, guerra en-tre gobiernos burqueses reaccionarios, que se han so-brevivido históricamente, destinada a sojuzgar a las naciones". (De su obra "El socialismo y la guerra". To-mada de la publicación china "Tres artículos de Lenin sobre la guerra y la paz").

Los revisionistas chinos pretenden equiparar la actual situación mundial a la existente cuando vivían Marx y Engels, que tuvieron ocasión de estudiar las diversas guerras progresistas que se libraron en Europa durante la etapa no imperialista del capitalismo. En el folleto "La teoría del Presidente Mao sobre los tres mundos...", dicen:

"En 1891, cuando Alemania afrontaba la amenaza inmediata de una agresión rusa, Engels escribió: "El zarismo ruso es el enemigo de todas las naciones occidentales, incluso de la burguesía de ellas". "Si se agrava el peligro de guerra, podemos decirle al gobierno que estamos dispuestos, si esto se nos hace imposible mediante un decoroso tratamiento, a apoyarlo contra el enemigo exterior, a condición de que el gobierno sostenga la guerra sin cuartel con todos los medios, entre ellos, los medios revolucionarios... Estará en juego la existencia nacional y, para nosotros, también el mantenimiento de la posición y las perspectivas que hemos conquistado".

Estas citas de Marx y Engels son falsas referencias, destinadas a confundir a los pueblos revolucionarios del mundo, a sabiendas de que en ese tiempo "no existían ni el imperialismo actual, ni las condiciones objetivas ya maduras para el socialismo", usando las propias palabras de Lenin, quien anatemizó así a los chauvinistas:

"Quienes invocan hoy la actitud de Marx ante las guerras de la época de la burguesía progresista y olvidan las palabras de Marx de que "los obreros no tienen patria" —palabras que se refieren precisamente a la época de la burguesía reaccionaria y caduca, a la época de la revolución socialista—, tergiversan desvergonzadamente a Marx y sustituyen el punto de vista socialista por el punto de vista burgués". (Id. pág. 20).

La política de los revisionistas chinos acerca de la guerra y de la paz, puede encajar perfectamente en estas palabras de Lenin:

"El contenido ideológico y político del oportunismo y del socialchovinismo es el mismo: la colaboración de clases en vez de la lucha entre ellas, la renuncia a los medios revolucionarios de lucha y la ayuda a "su" gobierno en su difícil situación, en lugar de aprovechar las dificultades en favor de la revolución". (Pág. 22).

Toda la política exterior china, actual, está encaminada a declarar el carácter de "guerra nacional" de la próxima guerra mundial, calificada de "inevitable", sin tener en cuenta que dicha guerra tendrá un carácter imperialista, en el sentido de que las dos superpotencias contendientes, buscan la hegemonía mundial, con la circunstancia de que cada una de ellas, por su parte, tienen sometidos a una serie de países, tanto de los llamados del "segundo" y "tercer" mundos. Así tenemos que los EE. UU. tienen a su servicio a la OTAN (Organización del Atlántico Norte) y la Unión Soviética el Tratado de Varsovia, como instrumentos militares para el desencadenamiento de una nueva guerra. Y, paralelamente a estos organismos bélicos, los EE. UU. y la Unión Soviética, tienen a su servicio, respectivamente, al Mercado Común Europeo y el CAME, destinados a la explotación económica de los pueblos sometidos a su órbita. Esto quiere decir, que tanto los EE. UU. como la Unión Soviética, tienen su retaguardia entre los llamados países del "segundo" y "tercer" mundos. Por ejemplo, el Perú, según el esquema revisionista chino, sería parte del "tercer mundo"; pero ello no es obstáculo para que continúe sometido económicamente, política y militarmente al imperialismo norteamericano que también tiene en el continente americano un sistema propio de defensa militar. Es precisamente por estos lazos que lo atan al imperialismo que las fuerzas navales peruanas, realizan todos los años maniobras conjuntas con la flota norteamericana y bajo comando de ésta. Y ni qué decir que son los imperialistas yanquis quienes están a cargo del adiestramiento antiguerrillero de unidades especiales. Y así como el Perú, los demás países

latinoamericanos, están atados por la misma cadena. Y pensar que los partidarios de la teoría de los "tres mundos", desde cuando vivían el Presidente Mao, hablan de la lucha antihegemónica que libran estos países, a cuya cabeza se hallan lacayos sanguinarios del imperialismo yanqui.

Ningún malabarismo verbal puede justificar la real alianza y complicidad del revisionismo chino con el imperialismo yanqui y los regímenes reaccionarios que le son acólitos. La semejanza que señalan entre el zarismo de la época de Marx y Engels y el socialimperialismo soviético del presente, no tiende sino a justificar su traición, ya que es unilateral su posición frente a las potencias hegemónicas; es decir, señala como "peligro principal" y "blanco principal", sólo al socialimperialismo soviético, mientras que señala que el imperialismo yanqui está en la pasividad. Se niegan a reconocer el carácter reaccionario que tendría la guerra entre los EE. UU. y la Unión Soviética, encubriéndola como a una guerra liberadora, contra el socialimperialismo soviético.

A este respecto es justa la tesis que sostenía el Presidente Mao de que "En cuanto al problema de la guerra mundial no existen más que dos posibilidades: o la guerra hace estallar la revolución, o la revolución impide la guerra". El decía: "¡Pueblos de todo el mundo, unámonos y oponámonos a la guerra de agresión que desencadene cualquier imperialismo o el socialimperialismo, oponámonos especialmente a la guerra de agresión en la cual se usen bombas atómicas como armas! Si tal guerra estalla, los pueblos del mundo entero debemos eliminarla con la guerra revolucionaria y debemos hacer preparativos ahora mismo!".

¡Qué distintas son estas tesis de las sostenidas por Teng Siao-ping y Hua Kuo-feng! Estos últimos al hablar de la guerra la utilizan como chantaje para unir aun más a los pueblos y naciones oprimidas del mundo, al yugo imperialista; pero dentro de su pragmatismo chovinista, esperan sacar ventaja en su propio provecho, a

fin de convertirse en una nueva superpotencia y en desmedro de las luchas de liberación de los pueblos y naciones del mundo, en desmedro de las luchas por el socialismo.

Al señalar a los pueblos del mundo la "inevitabilidad" e "inminencia" de una guerra mundial, lo que buscan fundamentalmente es impedir la Revolución Mundial. Esto está en contravención a la ya mencionada "Carta de los 25 puntos" del Partido Comunista de China, en respuesta a los revisionistas soviéticos, en la que se decía:

"La prevención de una nueva guerra mundial es una exigencia universal de los pueblos del mundo. Es posible conjurar una nueva guerra mundial". "La cuestión ahora es: ¿cuál debe ser el camino de la lucha por la paz mundial? Desde el punto de vista leninista, la paz mundial sólo puede ser conseguida mediante la lucha de todos los pueblos del mundo y no con súplicas a los imperialistas. Sólo es posible defender con eficacia la paz mundial apoyándose en el desarrollo de las fuerzas del campo socialista, en la lucha revolucionaria del proletariado y los demás trabajadores de todos los países, en la lucha de liberación de las naciones oprimidas y en la lucha de todos los pueblos y países amantes de la paz". (Polémica acerca de la línea general del movimiento comunista internacional". Ediciones En Lenguas Extranjeras, Pekín 1955).

Este punto de vista concuerda con las tesis de Lenin sobre la guerra y la paz y también con las ideas correctas expuestas por el c. Enver Hoxha en su Informe al VI Congreso del P.T.A. Pero los sostenedores de la teoría de los "Tres Mundos", han renegado de estos puntos de vista correctos y ahora sostienen en forma absoluta, la "inevitabilidad de la guerra mundial", incluso hablan de su "inminencia", señalando como enemigo principal al socialimperialismo soviético, llamando a hacer una alianza sin principios y olvidándose de la Revolución Mundial.

Lenin enseñó que hay que determinar en primer lugar el carácter de una guerra, en cada circunstancia histórica. Pero los revisionistas chinos recurren a subterfugios para hacer comparaciones entre guerras de distintos períodos de la historia, sin importarles la etapa que atraviesa en estos momentos el capitalismo, a lo que Lenin también condenó. Así como se han valido como pretexto de la actitud de Engels frente al agresivo imperio de los zares, en la etapa no imperialista del capitalismo, así recurren ahora a comparaciones tomando en cuenta la táctica de Stalin durante la I Guerra Mundial y a la formación del frente antifascista que posibilitó el triunfo sobre el nazismo alemán y sus aliados. En cuanto a la Segunda Guerra Mundial y a la táctica que en el curso de ella se siguió, podemos decir lo siguiente:

1.—Después de la Primera Guerra Mundial y del triunfo de la revolución socialista de octubre, se produjo una aguda crisis del sistema capitalista y la agudización de las contradicciones interimperialistas; pero al mismo tiempo, también se produjo cierta cohesión de algunas potencias imperialistas contra el sistema socialista. Claramente se manifestaron los signos contradictorios de los dos sistemas. Por esta razón es que los EE. UU., Inglaterra y Francia, propiciaron el resurgimiento económico y militar de Alemania que había sido derrotada en dicha contienda mundial. Cuando en 1933 los nazis se apoderaron del poder, cegados por el odio al sistema socialista que amenazaba sus intereses, alentaron el rearme alemán, entusiasmado por la propaganda antisoviética de Hitler. Consideraron así que Alemania sería la fuerza de choque del sistema capitalista contra el socialista. Al mismo tiempo, amparaban las agresiones de los imperialismos japonés e italiano. Fue así que cayeron bajo las garras del fascismo, Manchuria, Etiopía y España, prácticamente con el visto bueno y el apoyo de los estados imperialistas vencedores en la Primera Guerra Mundial.

Stalin, al frente del pueblo soviético, inició una serie de medidas preventivas, denunciando el peligro que se cernía sobre los pueblos de Europa y del mundo; pero los imperialistas encabezados por EE. UU., no tuvieron en cuenta las advertencias del Gobierno Soviético y muy al contrario, continuaron instigando al nazismo alemán contra el Estado socialista. La Unión Soviética en 1935, concluyó un Tratado con Francia y Checoslovaquia, aun con limitaciones impuestas por Francia que, al final de cuentas anuló el Tratado. En 1937, Inglaterra en una entrevista con Hitler encomió los méritos de éste contra el comunismo y le prometió Danzig, Austria y Checoslovaquia. Fue así que Hitler se apoderó de Austria en marzo de 1938, con la aprobación de Inglaterra, Francia y Estados Unidos, los mismos que continuaban alentando a Hitler a extenderse hacia la Unión Soviética. El 30 de setiembre de 1938 se realizó la conferencia de primeros ministros de Alemania, Italia, Inglaterra y Francia, en las que dieron satisfacción a las exigencias nazis. El 30 de setiembre ya indicado se firmó la declaración anglo-germana de no agresión, pues, el imperialismo inglés confiaba en dirigir la agresión fascista hacia la Unión Soviética y alejar la amenaza contra Inglaterra. Así sacrificaron a Checoslovaquia.

En estas condiciones Stalin propició una táctica destinada a continuar la lucha por la paz, a cerrar el paso a los provocadores de guerra, a fortalecer sus propias fuerzas armadas y a fortalecer sus lazos de amistad revolucionaria con el proletariado internacional.

Entretanto, Hitler continuó su marcha al Este, amenazando Polonia y reclamando Lituania. En abril de 1939, tropas italo fascista penetraron en Albania, encontrándose con la heroica resistencia del pueblo albanés.

Consciente del peligro que se cernía sobre el Estado socialista, Stalin trató de concertar acuerdos políticos y militares con Inglaterra y Francia; pero estos países imperialistas actuaban con doble faz. Incluso Polonia, a pesar de verse amenazada por Alemania, sabotaba el

acuerdo con Inglaterra y Francia, pues, su gobierno burgués era antisoviético. Fue así que en 1º de setiembre de 1939, Alemania invadió Polonia. Esto obligó a Inglaterra y a Francia a declarar la guerra a Alemania, el 3 de setiembre de 1939. Fue entonces que Stalin maniobró haciendo ocupar por el Ejército Rojo a Bielorusia occidental y a Ucrania Occidental que en 1920 fueron injustamente anexionadas a Polonia. Realizó también maniobras tendientes a asegurar las fronteras socialistas por el lado de Estonia, Letonia y Lituana y por el lado de Finlandia.

A comienzos de abril de 1940 los nazistas atacaron Dinamarca y Noruega con el propósito de prepararar la invasión a Inglaterra y luego atacar a la Unión Soviética. En mayo del mismo año, Hitler ocupó Francia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo y el 22 de junio de 1941, agredió a la Unión Soviética.

2.—El carácter de la guerra imperialista cambió con el ingreso de la Unión Soviética. Entonces la guerra adquirió un carácter progresista y de defensa nacional, cuya finalidad era salvaguardar la existencia del primer Estado Socialista del mundo, pues, en ese entonces, la U.R.S.S., conducida por Stalin, se mantenía en las posiciones del marxismo-leninismo. Hitler atacó a la Unión Soviética, no obstante haber suscrito con ella un pacto de no agresión en 1939, a pedido de los propios nazis. Mucho se ha criticado esta táctica de Stalin; pero la historia ha demostrado la justeza de ese pacto que permitió que la Unión Soviética, prepararse para la guerra por un año y medio más. El propio Stalin, con motivo de este pacto y ya en plena guerra, dijo:

“¿Qué ganamos con la firma del pacto de no agresión con Alemania? Nosotros aseguramos la paz para nuestro país por año y medio y ganamos la oportunidad de preparar nuestras fuerzas para repeler a la Alemania fascista, pues, había el riesgo de que ataque a nuestro país, a pesar del pacto. Esto fue una clara ventaja para nosotros y una desventaja para el fascismo

Alemania”. (Stalin, “Acerca de la Guerra Patriótica de la Unión Soviética”, Ediciones en Lenguas Extranjeras. Moscú, 1944).

Todos sabemos los acontecimientos posteriores. La guerra imperialista se convirtió en una guerra progresista, nacional, patriótica y antifascista. De allí se deduce claramente la correcta táctica empleada por la Unión Soviética dirigida por Stalin, de la formación de un amplio frente único para derrotar al fascismo; pero de ningún modo significó una renuncia a la lucha de clases. Muy al contrario, de acuerdo con las tesis de Lenin, se aprovechó la coyuntura de la guerra para desarrollar las luchas revolucionarias y, como consecuencia de ello, un buen número de países, luego de la derrota del fascismo y en el proceso mismo de la guerra, instauraron el poder popular socialista y otros proclamaron su independencia respecto de la dominación de los fascistas alemanes, japoneses o italianos.

3.—Las condiciones actuales son diferentes, pues, la Unión Soviética, antaño socialista, por obra del revisionismo contemporáneo, ha devenido en una potencia socialimperialista, luego de la restauración del capitalismo y la instauración de la dictadura fascista de los nuevos elementos burgueses. Esta transformación operada en forma acelerada después de la muerte de Stalin, ha dado lugar a que el socialimperialismo soviético, entre también a la contienda por el reparto del mundo, en diferentes esferas de explotación y de dominación neocolonial, produciéndose así un nuevo aspecto, completamente diferente al de la II Guerra Mundial. Si durante esta guerra se manifestó la contradicción más aguda entre un Estado Socialista y el imperialismo fascista, principalmente, ahora vemos desarrollarse y agudizarse la contradicción entre dos imperialismos, el norteamericano y el soviético. Cada uno de estos imperialismos, arrastra bajo su influencia y dominación, a grupos de países satélites y enrolados a sus carros de guerra (tanto de los denominados “segundo” y “tercer” mundos. El poder

politico en todos estos países está en manos de los imperialistas y socialimperialistas y de sus lacayos. En estas condiciones el carácter de la guerra sería de una guerra imperialista, reaccionaria, contrarrevolucionaria, de rapiña, de destrucción de toda forma de progreso social y democrática y cuyo objetivo es el de liquidar el socialismo como sistema y aplastar el movimiento revolucionario proletario internacional y los movimientos de liberación nacional y social. Por ello, la táctica a emplearse no puede ser la misma que utilizó el gran Stalin frente al nazifascismo, la forma más agresiva del imperialismo, durante la II Guerra Mundial.

4.—Los apologistas de la teoría de los "Tres Mundos", tergiversan el problema de la guerra y de la paz, alegando que la próxima guerra—que consideran inminente—dará lugar a guerras nacionales, es decir, de independencia nacional. Pero, de sus afirmaciones se desprende que dichas guerras nacionales serán sólo contra el socialimperialismo soviético. Tergiversan a Lenin quien en 1916, dijo que en aquel entonces, aún eran posibles las guerras nacionales contra el imperialismo. En efecto, Lenin dijo: "Incluso en Europa no deben considerarse imposibles las guerras nacionales en la época del imperialismo". "Las guerras nacionales contra las potencias imperialistas no son sólo posibles y probables: son inevitables y son progresistas y revolucionarias".

Luego de algunas otras citas de Lenin, como aquella de que "Lo característico del imperialismo consiste precisamente en la tendencia a la anexión no sólo de las regiones agrarias, sino también de las más industriales", mencionan unas palabras dichas por el Presidente Mao, a estadistas de Europa Occidental: "La Unión Soviética tiene ambiciones desmesuradas. Pretende apoderarse de toda Europa, Asia y África". (Setiembre de 1973). Pero, ¿por qué esta cita se refiere sólo a la Unión Soviética? ¿Por qué olvida que los pueblos de Europa Occidental están sojuzgados en mayor

o menor grado por los imperialistas yanquis, que incluso tienen bases militares y tropas en varios de ellos? ¿Por qué las guerras nacionales van a ser sólo contra el imperialismo soviético? ¿Es que los pueblos y naciones de los países imperialistas de segundo orden, sujetos al imperialismo yanqui, no deben luchar contra éste para liberarse? Por qué se les alerta sólo contra el socialimperialismo soviético, como si fueran libres? ¿Qué nos dicen del caso de España, donde los yanquis tienen hasta bases atómicas? La verdad es que se pretende combatir sólo al socialimperialismo soviético y mantener el status quo favorable al imperialismo norteamericano al que no hay que tocar.

Teniendo en consideración las experiencias de la Segunda Guerra Mundial y desde el momento en que ésta adquirió el carácter de una guerra progresista, de defensa del primer Estado socialista y de la libertad y el progreso de los pueblos, no se pueden amparar los revisionistas en la táctica empleada por Stalin, para justificar su colusión con el imperialismo norteamericano y los imperialistas de segundo orden, del "segundo mundo". Las circunstancias históricas actuales no aconsejan hacer frente con los Estados Unidos de Norteamérica, ni con los países capitalistas miembros de la OTAN que están sujetos al imperialismo yanqui, puesto que representan un bloque agresivo, tan igual al que comanda el socialimperialismo soviético. Los fines belicistas de uno y otro bloque, atentan contra el sistema socialista y contra las luchas de liberación nacional y social de los pueblos y naciones oprimidos del mundo. Por lo tanto, la guerra que preparan las dos superpotencias revela ya su carácter profundamente reaccionario, debido a que ambas superpotencias hegemónicas tienen una política internacional reaccionaria.

En su "Carta abierta a Boris Suvarin", que los apologistas del "tercer mundo", citan en forma recortada, Lenin, escribió:

"Desde el punto de vista marxista es necesario, en cada caso particular, para cada guerra en especial, determinar su contenido político".

"¿Pero cómo determinar el contenido político de una guerra? La guerra no es más que la continuación de una política. ¿Continuadora de qué clase de política es la guerra presente? ¿Es continuadora de la política del proletariado que de 1871 a 1914 fue el único representante del socialismo y de la democracia en Francia, en Inglaterra y en Alemania? ¿O es más bien la continuación de una política imperialista, política de saqueo colonial y de opresión de los pueblos débiles por una burguesía reaccionaria, en descomposición y agonizante?"

"Con sólo plantear el problema de una manera definida y correcta obtenemos una respuesta absolutamente clara: la guerra presente es una guerra imperialista, es una guerra entre esclavistas que riñen por su ganado de labor y quieren considerar y perpetuar la esclavitud". (Lenin, Obras Completas, Tomo XXIII, pág. 197, Editorial Cartago... Lenin se refería a la Primera Guerra Mundial).

Luego de determinar el carácter reaccionario de dicha guerra, Lenin en la misma carta escribió:

"los socialistas deben tender a transformar la guerra actual en una guerra civil del proletariado, contra la burguesía, por el socialismo".

Lenin nos da una admirable lección para determinar el carácter de cada guerra en particular, desentrañando su contenido político. No es correcto hablar de guerra, en general, sin referirse al contenido político.

Claro que Lenin señalaba una táctica correcta, la de aprovechar las contradicciones entre los enemigos y de buscar las posibilidades de conseguir un aliado de masas. En su obra "El Izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo", escribió:

"Sólo se puede vencer a un enemigo más poderoso poniendo en tensión todas las fuerzas y aprovechar-

do obligatoriamente, con el mayor celo, minuciosidad, prudencia y habilidad la menor "fisura" entre los enemigos, toda contradicción de intereses entre la burguesía de los distintos países, entre los diferentes grupos o categorías de la burguesía en el interior de cada país: hay que aprovechar asimismo las menores posibilidades de lograr un aliado de masas, aunque sea temporal, vacilante, inestable, poco seguro, condicional. El que no comprende esto, no comprende ni una palabra de marxismo, ni de socialismo científico, contemporáneo, en general".

La táctica de los revisionistas chinos es diferente a las aplicadas por Lenin y Stalin. Consiste en atizar la guerra entre las dos superpotencias ya indicadas y la de formar un frente único contra el socialimperialismo soviético, incluyendo al propio imperialismo yanqui. A pesar del carácter reaccionario de la posible próxima guerra mundial, los revisionistas chinos no estimulan la revolución proletaria mundial. De ningún modo sus argumentos en favor de la teoría de los "Tres Mundos", pueden ampararse en la experiencia de la táctica de Lenin y Stalin.

¿Cuál es la táctica correcta frente a un caso de guerra imperialista? Lenin nos da la respuesta: "En una guerra reaccionaria, la clase revolucionaria no puede dejar de desear la derrota de su gobierno; no puede cejar de ver que existe una relación entre los reveses militares de este gobierno y las facilidades que estos crean para su derrocamiento. Quien desea una paz firme y democrática, debe pronunciarse en favor de la guerra civil contra los gobiernos y la burguesía". (Tres artículos de Lenin sobre la guerra y la paz, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, pág. 30). Además, dice:

"La respuesta del proletariado a la guerra debe ser la propaganda, la preparación y la ejecución de acciones revolucionarias de masas para el derrocamiento del dominio de la burguesía, para la conquista del poder político y la realización del sistema socialista,

único que puede salvar a la humanidad de las guerras; y la determinación de conseguirla está madurando en las mentes de los obreros de todos los países con una rapidez sin precedentes". (Ob. cit. p. 75).

Concorde con el marxismo-leninismo, el c. Enver Hoxha, en cuanto a la táctica a seguir frente a la eventualidad de la guerra entre las dos superpotencias, nos dice en su Informe ante el VI Congreso del P.T.A.:

"El marxismo-leninismo enseña que el imperialismo y los belicistas deben ser debilitados a través de las luchas revolucionarias y de liberación de los pueblos. Si la guerra imperialista no puede conjurarse, entonces el deber de los revolucionarios y del proletariado es transformarla en guerra de liberación".

"Los imperialistas y los socialimperialistas tienen como estrechos aliados a la burguesía reaccionaria de cada país donde se extiende su influencia. Estos aliados son a la vez instrumentos y látigos a los que alimentan y arman para crear la fuerza de choque en una conflagración mundial y contra los pueblos que se levantan en revolución para combatir a los opresores del interior y del exterior, como dos fuerzas que no pueden separarse la una de la otra. Sin combatir a una de estas fuerzas, no puede combatirse a la otra, sin combatir a la fuerza interna hasta derribarla, no se puede combatir al enemigo externo, no se puede evitar la guerra". (pág. 199).

Nos hemos detenido algo más en el problema de la guerra por cuanto los sostenedores de la teoría de los "tres mundos", utilizan el chantaje de una próxima guerra mundial para colocar a los pueblos ante la única alternativa de tener que alinearse dentro de un frente único para combatir el socialimperialismo soviético, manteniendo de otro lado, el statu quo favorable al imperialismo yanqui. A los revisionistas chinos les cae perfectamente estas palabras de Lenin:

"Determinar el comportamiento de un caso para otro, adaptarse a los acontecimientos del día, a los vi-

rajos de las minucias políticas, olvidar los intereses cardinales del proletariado y los rasgos fundamentales de todo el régimen capitalista, de toda la evolución del capitalismo, sacrificar estos intereses cardinales en aras de las ventajas reales o supuestas del momento: esta es la política revisionista. Y de la misma esencia de esta política se deduce, con toda evidencia, que puede adoptar formas infinitamente diversas y que cada problema un poco "nuevo", cada viraje un poco inesperado o imprevisto de los acontecimientos —aunque este viraje sólo altere la línea fundamental del desarrollo en proporciones mínimas y por el plazo más corto— provocará siempre, inevitablemente, esta o la otra variedad de revisionismo". (Del folleto, Lenin sobre la lucha contra el revisionismo, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1960).

LA TEORIA DE LOS "TRES MUNDOS", NUEVA VERSION DE LA TEORIA DE LOS "PAISES NO ALINEADOS".

La llamada "política de no alineamiento" de los revisionistas yugoslavos es sumamente encamiada por sus congéneres chinos, como una supuesta política que lucha por la independencia y soberanía nacionales y contra las superpotencias. Es que ambas teorías (la de los "tres mundos" y la de "no alineamiento", se parecen una a la otra como dos gotas de agua; pero en su formulación, la de "no alineamiento" es la más antigua.

El movimiento comunista internacional ha observado con profunda indignación el acercamiento cada vez mayor de los revisionistas chinos hacia el revisionismo yugoslavo y que se ha consumado con la rehabilitación de la Liga de los Comunistas Yugoslavos como "partido marxista-leninista" y con el reconocimiento de "socialista" al sistema de "autogestión". Los viajes de delegaciones chinas a Yugoslavia y el de Tito a Pekín con todas sus manifestaciones y coincidencias, refleja

claramente que los revisionistas chinos han estrechado sus relaciones con la camarilla de Tito, a la que en el pasado habían condenado formalmente. Esto refleja el acercamiento de los revisionistas chinos al imperialismo norteamericano, pues, todos sabemos que el revisionismo yugoslavo es una agencia desvergonzada del imperialismo yanqui y que la llamada sociedad de autogestión, no es sino el camino de la restauración capitalista.

En el Comentario sobre la carta abierta del C.C. del Partido Comunista de la Unión Soviética, titulado "¿Es Yugoslavia un país socialista?", de 26 de setiembre de 1963, el Partido Comunista de China, decía correctamente:

"Una dependencia del imperialismo norteamericano".

"El proceso de la restauración del capitalismo en Yugoslavia está entrelazado con el proceso de subordinación de la camarilla de Tito al imperialismo norteamericano y de la degeneración de Yugoslavia en una dependencia de éste".

"Con su traición al marxismo-leninismo, la camarilla de Tito ha emprendido el camino ignominioso de vender la soberanía nacional y vivir de la limosna del imperialismo norteamericano".

"La ayuda norteamericana ha sido el sostén de las finanzas y la economía de Yugoslavia".

"A fin de obtener la ayuda norteamericana, la camarilla de Tito ha concluido con los EE.UU. una serie de tratados traidores".

"Yugoslavia concluyó, en 1954, el Tratado de Alianza, Cooperación Política y Ayuda Mutua con Grecia y Turquía, ambos miembros de la OTAN. El tratado estipula una coordinación militar y diplomática entre los tres países, convirtiendo así a Yugoslavia en un miembro virtual de este bloque militar controlado por los Estados Unidos".

"Después de 1954, Yugoslavia ha concluido con los EE.UU. una serie de acuerdos en que vende su soberanía. Se firmaron, tan sólo en el período de 1957 a 1962, más de 50 tales acuerdos".

"Debido a la conclusión de esos tratados y acuerdos y a que la camarilla de Tito ha convertido a Yugoslavia en una dependencia del imperialismo norteamericano, los EE.UU. gozan de los siguientes derechos en ese país:

- "(1) a controlar sus asuntos militares;
- "(2) a controlar sus asuntos extranjeros;
- "(3) a intervenir en sus asuntos internos;
- "(4) a manipular e inspeccionar sus finanzas;
- "(5) a controlar su comercio exterior;
- "(6) a saquear sus recursos estratégicos; y
- "(7) a recoger informaciones militares y económicos".

"De esta manera, la independencia y la soberanía de Yugoslavia han sido vendidas en subasta por la camarilla de Tito".

"A juzgar por el papel contrarrevolucionario que desempeña la camarilla de Tito en las relaciones internacionales y por su política exterior reaccionaria, Yugoslavia no es, ni mucho menos, un país socialista".

"En la arena internacional, la camarilla de Tito sirve de destacamento especial del imperialismo norteamericano para socavar la revolución mundial". (Extractado de "Polémica acerca de la línea general del movimiento comunista internacional", Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín 1965).

El revisionismo de Tito fue condenado por Stalin y por todo el movimiento comunista internacional en la Declaración Conjunta de 1960, con la participación del P. C. de China. Después de esto, ¿se justifica el estrechamiento de relaciones ideológicas, políticas y económicas con Yugoslavia y los grandes elogios que hacen los revisionistas chinos al traidor Tito y a su sistema

de "autogestión"? ¿No es esto una traición al marxismo-leninismo y al internacionalismo proletario?

LA PRACTICA CONTRAREVOLUCIONARIA DE LOS SOSTENEDORES DE LA TEORIA DE LOS "TRES MUNDOS".

Si los teóricos de los "tres mundos", pueden encubrir sus concepciones reaccionarias con alguna palabra "revolucionaria", en cambio, la práctica que vienen aplicando a nivel internacional los desenmascara y los descubre de cuerpo entero. Si bien es cierto que tienen algunas formulaciones generales en cuanto a la necesidad de la lucha contra las dos superpotencias, la verdad es que sólo apuntan sus fuegos contra el socialimperialismo soviético, considerándolo como el peligro y el blanco principal. En cambio, con respecto al imperialismo, con el pretexto de que está en "pasividad", buscan un statu quo. ¿Cómo se manifiesta esto en los hechos?

① En el apoyo abierto a los regímenes dictatoriales y fascistas de muchos países del llamado "tercer mundo" cuyos gobiernos son instrumentos serviles del imperialismo norteamericano. Por ejemplo, ¿quién desconoce el desvergonzado apoyo que los revisionistas chinos prestan al Shah de Irán, uno de los déspotas más despiadados del mundo, agente del imperialismo yanqui en una vasta zona de Asia? ¿Acaso es un secreto el retiro del apoyo internacionalista a las guerrillas del Dofar que luchan contra el régimen fascista del Shah?

Asimismo, de nadie es desconocido el apoyo que recibe la dictadura fascista de Pinochet, en Chile, a despecho de los revolucionarios proletarios de ese hermano pueblo que miran con estupor e indignación la actitud del revisionismo chino, apoyo prestado desde los años en que Mao Tsetung vivía. Entre algunas pruebas de esto, los cc. chilenos marxista-leninistas, publican al

final de su carta abierta al P.C.Ch., una foto y la información del diario "El Mercurio", de Santiago, de 29 de setiembre de 1977, en la que aparecen las declaraciones del Embajador chino Hsu Chung-fu, en el sentido de que se lleva una óptima impresión de Chile y del jefe de Estado (Pinochet).

¿Cómo desconocer el aprovisionamiento en armas que hicieron los revisionistas chinos a las fuerzas proyanquis en Angola? ¿Quién puede negar el apoyo de los revisionistas chinos a las fuerzas militares imperialistas en Zaire, Africa? ¿Este apoyo no es al mismo tiempo un apoyo a la sanguinaria dictadura de Mobutu? Fue una noticia muy comentada y condenada, aquella de la conversación del Ministro Chino de Asuntos Exteriores Huang Hua con el Secretario de Estado Vance en junio del presente año en Nueva York y luego su visita al Zaire para alentar al sanguinario dictador Mobutu y ofrecerle todo apoyo. Y lo peor es que expresó su completa uniformidad de criterios con Mobutu sobre la situación interna de Zaire y sobre la situación internacional, a pesar de saber que Mobutu es un descarado agente servil del imperialismo norteamericano y de los imperialistas del llamado "segundo mundo".

Su actitud en el llamado "cuerno de Africa", en el conflicto atizado por las dos superpotencias hegemónicas en Etiopia y Solamía, es idéntica, es decir, en apoyo de las fuerzas que pugnan por la dominación del imperialismo norteamericano en esos países. Todo lo cual revela que los revisionistas chinos están apoyando el incremento de la dominación neocolonialista del imperialismo norteamericano sobre los pueblos y naciones de Asia, Africa y América Latina, so pretexto de estimular el desarrollo de la lucha antihegemónica contra las dos grandes superpotencias.

El Partido Comunista Peruano, marxista-leninista y el pueblo trabajador del Perú, tenemos ocasión de juzgar los actos de los revisionistas chinos con respecto al régimen militar fascista y proyanqui que detenta el po-

der en contra de los intereses nacionales. Han prestado su apoyo tanto a la primera como a la segunda fase de este régimen. Mientras los marxista-leninista, al frente del pueblo trabajador se traban en lucha contra el régimen militar que cumple los designios del imperialismo yanqui, los revisionistas chinos lo vienen apoyando desde hace varios años. Han calificado de "nacionalista" al régimen de Velasco e incluso al de Morales Bermúdez; han encomiado su política, supuestamente encaminada a la lucha por la soberanía nacional y la defensa de los recursos naturales; han ponderado hasta límites ridículos la llamada defensa de las "doscientas millas de mar territorial"; han halagado hasta la saciedad los llamados "logros" de la industria de la pesca y derivados, como si fuera obra el régimen de Velasco y a pesar de que la han llevado a la bancarrota, causando la desocupación de decenas de millares de trabajadores; han encomiado las pseudonacionalizaciones, promovidas por los mismos norteamericanos, pues, es conocido que fueron los imperialistas norteamericanos quienes propusieron la venta de sus instalaciones e intereses en las minas de Cerro de Pasco y Marcona y a pesar de que estos centros mineros actualmente funcionan con la "ayuda" financiera del imperialismo yanqui, al que sirven fundamentalmente, encomiaron hasta las nubes la ocupación de los yacimientos petrolíferos de Talara de la International Petroleum Company, mientras que nuestro Partido desenmascaró esta farsa por cuanto, por un lado ese incidente se produjo como consecuencia de las contradicciones existentes entre los grupos monopolistas petroleros de los EE. UU., lo que se reflejó en la inmediata concertación de contratos con otras compañías norteamericanas después de la toma de Talara. Así mismo, quedó desenmascarada dicha farsa con el pago posterior que se hizo a la International Petroleum de unos yacimientos e instalaciones que legalmente no le pertenecían y con la compra también del Banco Continental, de propiedad del consorcio pe-

trolero al que pertenecía la International Petroleum, pagando en más de cuatro veces cada acción. Este fue también un resarcimiento indirecto que se hizo a la International Petroleum Company.

Asimismo, mientras nuestro Partido y las masas revolucionarias, desenmascaran el contenido reaccionario de la Reforma Agraria Terrateniente y corporativista impuesta por el régimen de facto, los revisionistas chinos, aun en vida el Presidente Mao, en las visitas que hicieron a algunos complejos azucareros cooperativizados, enalzaron también dicha pseudo reforma agraria, cuya aplicación ha traído una mayor depauperización en el campo y la crisis alimenticia que se ha agravado en nuestro país.

Han encomiado también la política económica de las llamadas "cogestión y autogestión", denunciadas por nuestro Partido como un engaño político destinado a una superexplotación de la clase obrera en nuestro país y como una mezcla del capitalismo popular y de la cogestión revisionista yugoslava. Incluso dentro de la segunda fase del actual régimen, el Embajador Chino, visitó al Ministro de "Propiedad Social", —una de las formas de "autogestión"—, ofreciendo todo el apoyo del Gobierno Chino a este sistema. Bien sabemos que en los años de aplicación de la llamada "autogestión" empresarial de las Empresas de Propiedad Social, éstas han servido no sólo para una mayor explotación de la clase obrera, sino sobre todo, para una mayor penetración de capitales y empresas transnacionales imperialistas. ¿Porqué los revisionistas chinos encomiaron este sistema de "autogestión", impuesto corporativamente al Perú, en cierta escala, dentro de su "pluralismo económico"? Precisamente porque ya en el fondo, eran partidarios del sistema autogestionario yugoslavo, camino de restauración capitalista, al que hace pocos años habían condenado su plena coincidencia con la camarilla de Tito, en problemas económicos y políticos, explica

claramente esta posición que los comunistas peruanos hemos condenado siempre.

Nuestro Partido, con justa razón, ha caracterizado al régimen militar de fascistas y representante de los intereses del imperialismo, principalmente norteamericano, de la gran burguesía burocrática y de la oligarquía terrateniente; ha condenado su falso "antiimperialismo", su predica "ultranacionalista", tras de los cuales encubre la entrega del país a los monopolios norteamericanos, como lo demuestran el fortalecimiento de las empresas transnacionales, el aumento astronómico de la deuda externa condicionada y neocolonialista, las falsas "nacionalizaciones", también neocolonialistas, por cuanto las empresas o explotaciones norteamericanas nacionalizadas y estatizadas, sólo pueden funcionar con empréstitos norteamericanos, estando la comercialización, los precios y la financiación de dichas empresas, dominadas por los imperialistas norteamericanos, como el propio Ministro Barúa lo confesó.

Sería largo enumerar el apoyo político y económico prestado por China al régimen fascista de nuestro país, casi desde su inicio. Los comunistas peruanos no nos oponemos a correctas relaciones internacionales entre Estados de diferente sistema social, dentro de una correcta política de coexistencia pacífica; pero de allí a que un país apoye a la burguesía proimperialista de otro en contra de su pueblo trabajador, hay mucha distancia. Basta simplemente con comparar las correctas relaciones diplomáticas y comerciales, existentes entre Perú y Albania, basadas en un plano de no ingerencia en los asuntos internos y que persigue principalmente las relaciones entre los pueblos de ambos países y que nos sirve para hacer conocer las ventajas del sistema socialista. Hay una diferencia en las relaciones entre Perú y China Popular, ya que esta última, ofrece descaradamente su apoyo político y económico un régimen cada día más odiado por nuestro pueblo trabajador.

2. - Otra muestra es el apoyo prestado por los revisionistas chinos a entidades económicas y militares dominadas por los imperialistas yanquis. Así, preconizan el reforzamiento de la OTAN, siendo así que esta alianza del Atlántico Norte, está al servicio de la política belicista del imperialismo norteamericano. Apoyan, asimismo, al Mercado Común Europeo, alianza de los monopolios imperialistas de Europa Occidental que junto con la OTAN, constituye una base y una retaguardia organizada por el imperialismo norteamericano, para explotar y oprimir a la clase obrera del área geográfica que comprende, así como a los países semicoloniales que todavía dominan. Todos estos organismos están bajo el dominio militar, utilizados para resolver sus contradicciones con la otra gran superpotencia el social imperialismo soviético.

En lo que se refiere a América Latina, los partidarios de la teoría de los "Tres Mundos", encomian el llamado Pacto Subregional Andino, calificándolo de instrumento de lucha contra el control económico del imperialismo norteamericano. Así en el N° 24 de Pekín Informa, de 18 de junio de 1975, se dice: "El Pacto Andino desempeña un papel activo". "Ha venido desempeñando un papel activo en la lucha por promover en esta región el desarrollo de la economía nacional, la cooperación económica y el intercambio comercial para sacudirse del control imperialista... reduciendo así su dependencia de EE. UU.". "Los países del pacto andino, están aprovechando las condiciones favorables ofrecidas por el progreso de la integración para planificar activamente el desarrollo de la industria nacional de la región, dándole prioridad a las industrias metalmeccánica, automovilística, siderúrgica, petroquímica; de telecomunicaciones, papelería, etc."

Hemos denunciado repetidas veces al Pacto Andino, como a una forma de integración capitalista imperialista, bajo la égida del imperialismo norteamericano, verdadero inspirador de tal pacto, puesto que los países

integrantes del mismo están bajo las garras de su dominación económica y política. El Pacto Andino no es sino una forma neocolonialista de explotación, tanto en las esferas de la producción, como del comercio y de las finanzas. Para los marxista-leninistas peruanos, está muy claro que es el imperialismo yanqui el que saca mayores ventajas, pues, dentro de la división del trabajo, el Perú, por ejemplo, produce llantas para el consumo interno y la exportación; pero, ¿quiénes fabrican dichas llantas? Son precisamente dos empresas monopolistas norteamericanas: la Goodyear y la Goodrich. ¿Quiénes tienen establecidas en el Perú plantas de montaje de automóviles y camiones? Son empresas imperialistas norteamericanas o transnacionales de otros países capitalistas, sirvientes también del capital financiero norteamericano. Igual cosa ocurre con otras empresas ensambladoras de motonetas, de artefactos domésticos, de origen extranjero, que se benefician grandemente no sólo con las facilidades tributarias sino también porque pagan mano de obra barata. Por todo ello, el resultado de la aplicación del Pacto Andino, como proceso integracionista y desarrollista, ha fracasado según confesión de algunos funcionarios de este sistema, debido a que la industria que podría llamarse "nacional" o es una pseudoindustria o depende del imperialismo, principalmente en la importación de insumos y maquinarias, así como del capital financiero norteamericano, fundamentalmente. Es decir, hay una mayor explotación y una mayor penetración de las transnacionales imperialistas, todo lo que, extrañamente, es encomiado por el revisionismo chino, desde hace años.

Nuestro Partido, en forma fraterna, y desde cuando vivía el Presidente Mao Tsetung, ha hecho críticas fraternales al Partido Comunista de China, desde 1969, pidiendo que por lo menos se abstuvieran de sus alabanzas al régimen fascista, de cuya catadura están bien enterados. Sin embargo, el apoyo político y económico al régimen de facto imperante en el Perú, no le ha fal-

tado de parte de los gobernantes chinos, mientras que a los revolucionarios peruanos nos ha faltado el apoyo político a nuestras luchas de liberación, en el curso del predominio del régimen fascista. De lo que resulta que nuestros enemigos, los enemigos de la Revolución Peruana, han sido y son amigos de los revisionistas chinos. Y, al hacer mención de apoyo político, nos referimos a una forma de aprobación y halago a las pseudo-reformas corporativistas del régimen actual. Lo que rechazamos no son las simples relaciones interestatales sino el apoyo político prestado a medidas contrarias a la soberanía nacional y a la economía del pueblo trabajador del Perú.

3.—En su práctica los revisionistas chinos, han desfigurado el contenido de la coexistencia pacífica entre sistemas opuestos, preconizada por Lenin y la han convertido en una verdadera colaboración de clases con el imperialismo y otros imperialismos y burguesías, con la única condición de que estén contra el socialimperialismo soviético. Hay una traición a los planteamientos del propio Partido Comunista de China contenidos en la Carta Abierta al PCUS, titulado. "Dos políticas de coexistencia pacífica diametralmente opuestas". Lo que allí se decía de Jruschov, puede aplicarse ahora a los revisionistas que encabezan Hua Huo-feng y Teng Siao-ping: "la política de coexistencia pacífica de Lenin se opone a la política de agresión y de guerra del imperialismo, mientras que la "coexistencia pacífica" de Jruschov se pliega a las exigencias del imperialismo y favorece la política de agresión y de guerra de este último". En efecto, los revisionistas chinos, en unos casos han observado un silencio cómplice y en otros, incluso han apoyado actos agresivos del imperialismo yanqui en diversas partes del mundo. Lo prueban su actitud frente a la intervención de la CIA en Chile, si nuestro organismo que llevó al poder a Pinochet; su colusión con los imperialistas yanquis en Angola y el Zaire. Al mismo tiempo, pretenden adormecer a los pue-

blos y naciones oprimidos del mundo, bajo el supuesto de que ya "han conquistado la independencia política", de que sólo les falta "liquidar las fuerzas residuales del colonialismo"; que deben "desarrollar la economía nacional" y "consolidar la independencia nacional", según expresiones de Teng Siao-ping ante las Naciones Unidas en abril de 1974. Esto también es una traición a los anteriores planteamientos contenidos en la carta abierta al PCUS, bajo el título "Apologistas del neocolonialismo", de octubre de 1963. Allí, dicen con razón:

"Los hechos son bien claros. Desde la Segunda Guerra Mundial los imperialistas no han renunciado de modo alguno al colonialismo, sino que han adoptado una nueva forma, la del neo-colonialismo. Una de las importantes características de este neocolonialismo radica en que el imperialismo se ha visto obligado a cambiar su vieja forma de dominación colonial directa, y a adoptar una nueva forma, la de dominación y explotación coloniales a través de los agentes seleccionados por él".

Al practicar una política de colaboración de clases a nivel internacional, ha abandonado por completo el internacionalismo proletario como principio supremo de la política exterior de todo Estado socialista. Han prácticamente abandonado el apoyo internacionalista a los movimientos de liberación nacional y social de los pueblos y naciones oprimidos del mundo.

Este abandono del internacionalismo proletario ha degenerado en una incorrecta relación del Partido Comunista de China con los partidos comunistas marxista-leninistas, pues, viene practicando la relación entre partido "padre" y partidos a los que quiere someter o somete a su tutela. La falta de respeto a la independencia y a la igualdad que debe existir entre los partidos hermanos, es una práctica corriente del revisionismo chino. Partido que no se somete a sus caprichos es inmediatamente discriminado. En cambio, promueve y estimula a los que aceptan ciegamente sus

planteamientos y no le importa que en un solo país, se formen dos o tres "partidos marxista-leninistas", según dicen, de acuerdo al pensamiento Mao Tsetung. Es muy probable que esta tesis acerca de la pluralidad de partidos "marxista-leninistas" dentro de un solo país lo hayan sacado de las siguientes palabras del Presidente Mao, quien en su obra: "Método dialéctico para la unidad interna del Partido", dice: "En realidad, hay diversos tipos de marxistas: marxistas en un cien por ciento; marxistas en un 90 por ciento; marxistas en un 80 por ciento, marxistas en un 70 por ciento, marxistas en un 60 por ciento, marxistas en un 50 por ciento, y algunos son marxistas sólo en un 10 ó 20 por ciento. ¿No podemos conversar entre dos o varias personas en un pequeño cuarto? ¿No podemos celebrar negociaciones partiendo del deseo de unidad y con un espíritu de ayuda?. Claro que no se trata de negociaciones con el imperialismo (con este también necesitamos celebrar negociaciones), sino de negociaciones internas entre comunistas". (Obras Escogidas, Tomo V, pág. 562).

Según el marxismo-leninismo, en cada país debe existir un solo Partido Comunista. De acuerdo con la Internacional Comunista, Dimitrov, decía:

"Los intereses de la lucha de clases del proletariado y el éxito de la revolución proletaria, imponen la necesidad de que exista en cada país, un partido único del proletariado". Hablando de la unificación del Partido, señalaba: "a condición de que se erija el Partido sobre la base del centralismo democrático, que asegure la unidad de voluntad y de acción y que ha sido constatado ya por la experiencia de los bolcheviques rusos". (Fascismo y frente único, págs. 126 y 127, Ediciones Tercer Mundo).

Es bueno recordar las tesis de Lenin sobre organización del partido del proletariado. Su propio nacimiento se efectuó en lucha contra diversas tendencias oportunistas, con miras a conseguir la unificación ideológica, política y orgánica. No pueden aceptarse dentro

del partido, marxistas que lo sean sólo en un porcentaje determinado. Teniendo en cuenta que el ser marxista o no marxista, no depende del número de libros marxistas que uno haya leído, sino de la concepción del mundo y de la actitud que se tenga frente a la lucha de clases que libran los obreros y los campesinos y el comunista como miembro del Partido, tiene que aceptar su línea política, sin ninguna vacilación y en forma total y no parcialmente, porque dentro del Partido no se permite la existencia de tendencias, así como no se puede aceptar dentro de un mismo país dos o más centros de dirección de la Revolución. Según Lenin, para ser miembro del Partido se requiere la aceptación de su Programa, la cotización o ayuda en el aspecto material y estar afiliado a una de sus organizaciones. No caben los porcentajes en lo ideológico político. Conforme se dice en la Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S., "El Partido no es solamente el destacamento de vanguardia, el destacamento consciente de la clase obrera, sino que es, además, su destacamento organizado, con su disciplina propia, obligatoria para todos sus miembros".

"Para que el Partido pueda dirigir prácticamente la lucha de la clase obrera y encauzarla hacia la meta única, es indispensable que todos sus miembros estén organizados en un gran destacamento único, soldado por una voluntad única, por la unidad de acción y la unidad de disciplina". (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú 1940, pág. 55). Lenin, señalaba:

"El problema se plantea solamente así: ¿ideología burguesa o ideología socialista? No hay término medio... Por eso, todo lo que sea rebajar la ideología socialista, todo lo que sea alejarse de ella, equivale a fortalecer la ideología burguesa".

Creemos que la gran tragedia que vive actualmente China se debe en parte, a que durante todo el periodo de la construcción socialista, se han aceptado la coexistencia de diversas tendencias y el paralelismo de

dos líneas. Esto mismo lo practican en el movimiento comunista internacional. Si elementos de tendencias opuestas a la línea de un Partido marxista-leninista, han sido expulsados o se apartan de él y forman otro "Partido", inmediatamente son invitados a China y bien recibidos. Se han dado casos de tener relaciones con varios grupos "marxista-leninista", mientras que a los auténticos partidos que no se les someten, los discriminan y chantajejan.

4.—En el plano interno, en la República Popular de China, la teoría de los "tres mundos", encuentra su expresión en la restauración del capitalismo, en la entronización de una capa burocrática burguesa, en la rehabilitación de traidores de la calaña de Teng Siao-ping y de muchos otros que fueron destituidos o expulsados por orientación del propio Presidente Mao o durante la Gran Revolución Cultural. Incluso han sido amnistiados y rehabilitados contrarrevolucionarios de años anteriores a la Revolución Cultural.

Teng Siao-ping, que fue condenado en los funerales del Presidente Mao, ha sido totalmente rehabilitado y es el que en realidad da la línea del Partido y del Gobierno. Entonces, es lógico deducir que está aplicando en China su línea revisionista contrarrevolucionaria y de restauración capitalista, que se contienen en sus condenados documentos "Sobre el programa general de los trabajos de todo el Partido y todo el país", "Algunos problemas sobre el trabajo científico y técnico" ("Esquema Informe") y "Algunos problemas sobre la aceleración del desarrollo industrial" o "Reglamentos para la industria". Estos documentos fueron condenados repetidas veces e incluso, poco antes de la muerte de Mao Tsetung, en el número 35 de Pekín Informa, de 1º de setiembre de 1976, se hizo una amplia explicación de repudio a dichos documentos.

¿POR QUE HAN TOMADO EL PODER TOTAL LOS REVISIONISTAS CHINOS?

A nuestro juicio, lo que actualmente ocurre en China Popular, tiene sus raíces en los siguientes hechos:

Primero.— A que durante toda la vida del Partido Comunista de China se ha permitido la coexistencia de dos líneas diametralmente opuestas, sin aplastar oportunamente a los elementos contrarrevolucionarios con el vano propósito de reeducarlos. Tenemos el caso de Lui Shao-chi y el vigente de Teng Siao-ping, quien totalmente rehabilitado es un elemento con poder que viene poniendo en aplicación su siniestro plan de restauración capitalista.

Segundo.— A que el Estado de Democracia Popular en China, ha permitido durante mucho tiempo (hasta la Gran Revolución Cultural Proletaria) la coexistencia de elementos capitalistas al lado del sistema socialista, como lo prueban la existencia de capitalistas que tenían participación en la administración, en los capitales y en las ganancias de las empresas socialistas; es decir, una especie de coexistencia, tan pregonada ahora por el propio imperialismo yanqui. Muchos marxista-leninistas que visitaban China veían con extrañeza la supervivencia de estos capitalistas dentro del Estado socialista.

Tercero.— A que no se ha ejercido una férrea dictadura del proletariado, permitiéndose la subsistencia de varios partidos además del Partido Comunista. El Presidente Mao, en su obra "Sobre Diez Grandes Relaciones" (que fue desconocido en el exterior de China por los marxista-leninistas), publicada después de su muerte en el V Tomo de sus Obras Escogidas, dice:

"¿Qué es mejor: que haya un solo partido o varios partidos? Por lo que hoy parece, es preferible que haya varios. Esto no sólo es válido para el pasado, sino que puede serlo también para el futuro; significa coexistencia duradera y supervisión mutua".

"En nuestro país, siguen existiendo los numerosos partidos democráticos que se formaron durante la resistencia al Japón y la lucha contra Chiang Kai-shek y que se componen principalmente de elementos de la burguesía nacional y de su intelectualidad. En este punto, nuestra situación difiere de la que existe en la Unión Soviética. De manera consciente permitimos que subsistan los partidos democráticos, les brindamos oportunidades para expresarse y aplicamos para con ellos la política de unidad y lucha. Debemos unirnos con todas las personalidades democráticas que nos hagan críticas de buena fe. Debemos continuar estimulando el entusiasmo de aquellos elementos de espíritu patriótico que pertenecieron a círculos militares y políticos kuo-min-tanistas, tales como Wei Li-juang y Weng Wen-jao. Incluso a los que nos hacen ataques, como es el caso de Lung Yun, Liang Shu-ming, Peng Yi-ju y otros, rebatiendo lo que haya de infundado y aceptando lo que haya de razonable en sus ataques. Esto es más ventajoso para el Partido, el pueblo y el socialismo". (Ob. cit. pág. 321. Escrito en abril 1956).

Lenin ha enseñado que "la dictadura del proletariado es la guerra más abnegada y más implacable de la nueva clase contra un enemigo más poderoso, contra la burguesía, cuya resistencia se halla decuplicada por su derrocamiento; que la "dictadura del proletariado es una lucha tenaz, cruenta e incruenta, violenta y pacífica, militar y económica, pedagógica y administrativa, contra las fuerzas y las tradiciones de la vieja sociedad".

"La dictadura del proletariado es la dominación del proletariado sobre la burguesía, dominación no limitada por la ley y que se basa en la violencia y goza de la simpatía y apoyo de las masas trabajadoras y explotadas".

Stalin, en "Cuestiones del Leninismo", dice:

"La dictadura del proletariado no puede ser una democracia "completa", una democracia para todos, pa-

ra pobres y para ricos; la dictadura del proletariado "tiene que ser un Estado democrático de un modo nuevo para los proletarios y los desposeídos en general y dictatorial de un nuevo modo contra la burguesía". (Ob. cit. Ediciones Sociales, México 1941, pág. 42).

En China, la práctica de permitir la subsistencia de otros partidos aparte del Comunista, ha dado desastrosos resultados, al igual que la práctica de permitir la convivencia dentro del Partido.

Los marxista-leninistas tenemos que hacer una apreciación correcta de la actual situación dentro del movimiento comunista internacional, a la luz del marxismo-leninismo, ciencia de los intereses de la clase obrera. Tenemos que estudiar las experiencias de la Revolución China, así como los aciertos, contribuciones e incluso los errores y desviaciones del Partido Comunista de China y de sus conductores y sacar experiencias del revisionismo chino que se manifiesta a través de la teoría y de la práctica de la concepción contrarrevolucionaria de los "Tres Mundos".

El Partido Comunista Peruano, marxista-leninista, teniendo en cuenta todo lo anteriormente expuesto, expresa su condenación a la Teoría de los "Tres Mundos", por su esencia contrarrevolucionaria que atenta contra el marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario. Al mismo tiempo, reitera su condena al imperialismo norteamericano, al socialimperialismo soviético, al revisionismo yugoslavo, al llamado "Eurocomunismo" y a todos los reaccionarios del mundo y declara que en la lucha contra estos enemigos de la Revolución Mundial, estará del lado de los partidos comunistas marxista-leninistas que se atienen a las ideas científicas de Marx y Engels, Lenin y Stalin y persisten firmemente en hacer la Revolución.

Perú, junio de 1978

**EL BURO POLITICO DEL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA PERUANO,
MARXISTA-LENINISTA.**

INDICE

	Págs.
Presentación	3
Definición de la Teoría de los "Tres Mundos" . .	7
La Teoría de los "Tres Mundos" pretende desar- mar a los trabajadores negando la Lucha de Clases como motor de la Historia	13
¿A dónde conduce la negación de la Lucha de Clases como motor de la Historia?	14
Los revisionistas Chinos distorsionan las ideas de Lenin para justificar su reaccionaria teoría de los "Tres Mundos"	19
La falacia de sostener que el sistema socialista forma parte del "Tercer Mundo"	25
La Teoría de los "Tres Mundos" embellece al im- perialismo yanqui y tiene una concepción chauvinista de la Guerra y de la Paz	28
La Teoría de los "Tres Mundos", nueva versión de la Teoría de los "Países no Alineados" . .	45
La práctica contrarrevolucionaria de los sostenedo- res de la Teoría de los "Tres Mundos"	48
¿Por qué han tomado el Poder total los revisio- nistas chinos?	60

EDICIONES BANDERA ROJA

Informe a la V Conferencia Nacional 1965

Informe a la VI Conferencia Nacional 1969

En torno a la lucha interna y la práctica revolucionaria

Por el aplastamiento de los agentes trotskistas dentro
del Partido.

Acerca de la historia del Partido Comunista Peruano y
la lucha interna.

OBRAS PUBLICADAS DEL CAMARADA

SATURNINO PAREDES MACEDO

Los Sindicatos Clasistas y sus Principios

Política Sindical y Tareas del Partido

Las Clases Sociales en el Campo

Lecciones Históricas del Primero de Mayo

El Trabajo en el Frente Campesino

La dictadura del proletariado es una lucha tenaz, cruenta e incruenta, violenta y pacífica, militar y económica, pedagógica y administrativa, contra las fuerzas y las tradiciones de la vieja sociedad. La fuerza de la costumbre* de millones y decenas de millones de hombres, es la fuerza más terrible.

Sin un partido férreo y templado en la lucha, sin un partido que goce de la confianza de todo lo que haya de honrado dentro de la clase, sin un partido que sepa pulsar el estado de espíritu de las masas e influir sobre él, es imposible llevar a cabo con éxito esta lucha.

LENIN.